

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO

Análisis del comportamiento agresivo en adolescentes de tercero de secundaria en un centro educativo privado, Santo Domingo, República Dominicana, periodo enero-junio 2022.



INFORME FINAL PRESENTADO POR

DIANA MARIE ALONZO JADALLA MARÍA 17-1761

GABRIELA URIBE ROSARIO 17-1534

Para la obtención de la Licenciatura en:

Psicología Escolar

Asesores:

Balduino Rainiero Acosta Pérez

Angeli Elena Mejía Vásquez

Santo Domingo, DN., República Dominicana 2022

**Análisis del comportamiento agresivo en adolescentes de tercero de
secundaria en un centro educativo privado, Santo Domingo,
República Dominicana, periodo enero-junio 2022.**

Tabla de contenido

Dedicatorias	10
Agradecimientos	11
Abstracto	13
Abstract	14
Introducción	15
Capítulo 1. Presentación del problema	17
1.1. Planteamiento del problema	17
1.2. Delimitación del problema	21
1.3. Preguntas de investigación	22
1.4. Objetivos de la investigación	22
1.4.1. Objetivo General	22
1.4.2. Objetivos Específicos	23
1.5. Justificación de la investigación	23
1.6. Limitaciones	26
Capítulo 2. Marco Teórico	27

2.1 Antecedentes históricos del comportamiento agresivo en estudiantes	26
2.1.1 Antecedentes internacionales	26
2.1.2 Antecedentes nacionales	28
2.2. Bases Teóricas	30
2.2.1. La adolescencia	30
2.2.2. Psicología	35
2.2.3. Agresividad	35
2.2.4. Ira	37
2.2.5. Hostilidad	38
2.2.6. Teorías del comportamiento agresivo en los educandos.	39
2.2.7. Describir las estrategias para la prevención del comportamiento agresivo en los educandos.	42
2.2.8. Factores detonantes de la conducta agresiva en los estudiantes	44
2.2.9. Relación de las conductas agresivas con el rendimiento académico	47
2.2.10. Estrategias psicológicas de abordaje de la conducta	49
2.2.11. Estrategias Psicoeducativas para intervenir en las conductas agresivas en estudiantes	50

2.2.12. Sistema educativo dominicano y la educación secundaria	54
2.2.13. Características del estudiante en educación secundaria	55
Capítulo 3. Marco Metodológico	58
3.1. Enfoque Metodológico	58
3.2. Tipo de investigación	58
3.3. Población	59
3.5. Método de investigación	61
3.6. Técnicas e instrumentos utilizados	61
3.7. Fases del proceso de la investigación	64
3.8. Marco Contextual	65
Capítulo 4. Resultados, Conclusiones y Recomendaciones	67
Referencias bibliográficas	88
Parte 6. Anexos	100

Índice de Tablas

Tabla 1. Distribución de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado	60
Tabla 2. Escala de calificación	63
Tabla 3. Prueba de fiabilidad con Alfa de Cronbach	64
Tabla 4. Resultados generales. Promedio de agresividad en estudiantes	68
Tabla 5. Resultados generales. Promedio de las subcategorías de agresividad en los estudiantes	68
Tabla 6. Niveles de agresividad	70
Tabla 7. Niveles de agresividad en relación al sexo	71
Tabla 8. Niveles de agresividad física	73
Tabla 9. Niveles de agresividad verbal	74
Tabla 10. Niveles de ira	76
Tabla 11. Niveles de hostilidad	77

Índice de Figuras

Figura 1. Prevalencia de las manifestaciones de agresión en los estudiantes de las instituciones educativas de la ciudad de Armenia Quindío	34
Figura 2. Modelo explicativo de la agresividad tomando como referencia el análisis factorial del AQ	39
Figura 3. Ejes vertebradores de la intervención en el campo psicoeducativo	52
Figura 4. Promedio de agresión en estudiantes	69
Figura 5. Distribución del porcentaje de los niveles de agresividad	70
Figura 6. Niveles de agresividad en relación al sexo	72
Figura 7. Niveles de agresividad física en los estudiantes de tercero de secundaria	73
Figura 8. Niveles de agresividad verbal	75
Figura 9. Niveles de ira	76
Figura 10. Niveles de hostilidad	78

Declaración de Autor de Obra Intelectual Original

Declaración de Autor de Obra Intelectual Original para la presentación de **Tesis de Grado**, de acuerdo con disposiciones vigentes de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Nombres de los estudiantes con cédula de identidad y registro electoral No.

Diana Marie Alonzo Jadalla María (402-1393373-8)

Gabriela Uribe Rosario (402-1402080-8)

Declaramos: Ser las autoras de la tesis que lleva por título “Análisis del comportamiento agresivo en adolescentes de tercero de secundaria en un centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, Periodo Enero-Junio 2022”. Asesorada por Balduino Rainiero Acosta Pérez y Angeli Elena Mejía Vásquez, quienes presentaron a la coordinación de metodología e investigación de la Escuela de Psicología, para que sea defendida y evaluada en sesión pública.

Que la tesis es una obra original. Además, puede ser libremente consultable.

Que me consta que una vez la tesis haya sido defendida y aprobada, su divulgación se realizará bajo licencia de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Que el contenido de la tesis y su publicación no infringe derechos de propiedad intelectual, industrial, secreto comercial o cualquier otro derecho de terceros, por lo que

exonero a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, de cualquier obligación o responsabilidad ante cualquier acción legal que se pueda suscitar derivada de la obra o de su publicación.

Estos datos no vulneran derechos de terceros y por lo tanto asumimos cualquier responsabilidad que se pueda derivar de las mismas y de su publicación, como constancia, firmamos el presente documento.

Santo Domingo, DN., República Dominicana, el día 18 del mes de junio del año 2022.

Firma de los estudiantes:

Diana Marie Alonzo Jadalla María

Gabriela Uribe Rosario

Dedicatorias

Diana Marie Alonzo Jadalla María

Esta investigación está dedicada en primer lugar a Dios, quien me ha ayudado a llegar a este punto de mi carrera y me ha dotado con la pasión y vocación de trabajar y estudiar en esta área de la psicología que tanto me encanta. A mi familia quien siempre me ha apoyado a estudiar y trabajar en lo que me apasiona, a mis amigos y mi novio quienes me ayudaron a llevar a cabo este trabajo, sin su soporte y motivación no hubiera sido posible.

Gabriela Uribe Rosario

A Dios quien ha sido mi guía durante el transcurso de mi carrera, permitiendo así, llegar a esta etapa final. A mis padres por su apoyo incondicional, ayudando a cumplir un logro más en mi vida. A mi familia y amigos porque con sus consejos y palabras de aliento me ayudaron a sobrepasar los momentos difíciles que surgen durante el proceso.

Agradecimientos

Diana Marie Alonzo Jadalla María:

Agradezco a mi madre, Janet Jadalla, quien siempre me ha brindado su apoyo y motivación. Por siempre querer que me supere cada día y convertirme en una profesional exitosa. Gracias por tus palabras de aliento y tu orgullo hacia mí y mil gracias por ayudarme a alcanzar esta meta que sin ti no hubiese sido posible.

A mi padre, Orlando Alonzo, que siempre ha estado ahí para apoyarme en lo que necesito, y siempre me ha dado la mano. Gracias por confiar en mí y por ayudarme a elegir lo que realmente me apasiona.

A mis amigas y compañeros quienes siempre han estado presentes y dispuestos a ayudar en cada momento y nos han motivado.

A Jean Carlos Hernández, quien ha vivido todo el proceso de realización de tesis conmigo y ha brindado soporte incondicional, motivación y mucha paciencia en momentos difíciles.

Agradezco a Gaby, que aparte de ser mi compañera es mi mejor amiga y hermana, por su apoyo, paciencia y disposición incondicional en todo el proceso de la realización de la tesis, donde juntas pudimos lograr nuestro objetivo final que es ser profesionales. Muchísimas gracias hoy y siempre por todo, te quiero mucho.

A nuestros asesores de trabajo, quienes nos han brindado su inmenso apoyo y colaboración. Gracias por ser nuestros guías en este proceso. Sin ustedes, nada hubiera sido posible.

Gabriela Uribe Rosario:

Agradezco a mis padres, Ana Rosario y José Uribe. Por apoyarme en la elección de una carrera que me apasiona y me hace feliz; por el esfuerzo y sacrificio que hicieron para que esta travesía fuese más fácil para mi.

A nuestros asesores, Balduino Acosta y Angeli Mejia, quienes nos impulsaron a siempre dar el máximo, motivándonos a seguir adelante. Muchas gracias.

A mi compañera de tesis y mejor amiga, Diana Alonzo. Infinitas gracias por tenerme paciencia durante estos meses. Gracias por el apoyo, la motivación constante y sobre todo, por confiar en mí para ser tu compañera de esta investigación. Yo no hubiese elegido a alguien más, te quiero mucho amiga.

A Liliana Dipré, Rossanna Lluberes, Lisa Font y Jean Carlos Hernández, por acompañarnos hasta el final.

Abstracto

El presente trabajo de investigación analizó el comportamiento agresivo en los estudiantes de tercero de secundaria de un centro educativo privado ubicado en Santo Domingo, República Dominicana en el periodo enero-junio 2022. Los objetivos específicos respondieron a determinar las conductas agresivas de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado, determinar el sexo que presenta mayor nivel de agresividad en los estudiantes, determinar el nivel de agresividad verbal en los estudiantes de tercero de secundaria, identificar el nivel de ira en los estudiantes y detectar el nivel de hostilidad en los estudiantes. El enfoque de investigación fue descriptivo y cualitativo, para la cual, se buscaron con base nacional, e internacional para una mejor profundidad del tema; al igual que la información proporcionada por los estudiantes de tercero de secundaria. Se trabajó en base a una población de 52 estudiantes que contestaron el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992). Una vez obtenidos los resultados, se pudo encontrar que, en cuanto al comportamiento agresivo en los estudiantes de tercero de secundaria, existe agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad en el ámbito escolar. Debido a esto, se ha concluido que, en términos generales, los estudiantes de tercero de secundaria de un centro educativo privado poseen un alto nivel de agresividad siendo este de un 30.77%.

Palabras Claves: Agresividad, Agresividad Verbal, Agresividad Física, Hostilidad, Ira, Adolescentes.

Abstract

The investigation analyzed and determined the aggressive behavior in teenagers coursing the first year of high school in a private school in Santo Domingo, Dominican Republic in the January- June 2022 period. The specific objectives answered to determine the level of verbal aggressiveness, identify the anger level and detect the hostility level in the freshmen population. The research approach used by the authors was descriptive and qualitative, for which, regarding the essential literature for its development, they were searched on a national and international basis for greater depth; as well as the information provided by the private school. The investigation was based on a population of 52 students, who responded to the Buss-Perry Aggression Questionnaire (1992). From the results obtained, it was found that referring to the aggressive behavior in the first-year high school, exists high levels of physical aggressiveness, verbal aggressiveness, anger, and hostility in the school environment. Due to this, it has been concluded that, in general terms, first-year high school students from a private educational center have a high level of aggressiveness.

Key Words: Aggressiveness, Verbal Aggressiveness, Physical Aggressiveness, Hostility, Anger, Adolescents

Introducción

El comportamiento agresivo es una situación que ha impactado de gran manera en los centros educativos, sobre todo en los adolescentes, quienes se encuentran en el periodo comprendido entre el momento en que empieza la pubertad y en el que se aproxima a ser adulto, están en una situación donde muchas veces, les es difícil manejar y gestionar sus emociones y temperamento. En esta etapa comienzan a buscar su valor en el entorno, con amigos, con pares, afectos y la cultura, entre otros aspectos desde la amplitud de su significancia (UNICEF, 2018).

El clima del aula es un factor que se puede ver afectado muchas veces por los problemas conductuales de los estudiantes, quienes, de igual manera, se ven afectados por lo mismo, debido a que, cuando el entorno escolar no es adecuadamente estable para los estudiantes, el rendimiento de estos se puede ver perjudicado, así como también las relaciones sociales, la convivencia y la unidad del salón de clases, esto hace que hasta cierto punto, se dificulte el proceso de aprendizaje.

Es por esto que el presente trabajo de investigación titulado “Análisis del comportamiento agresivo en los estudiantes de tercero de secundaria de un centro educativo privado ubicado en Santo Domingo, República Dominicana en el periodo Enero-Junio 2022”, tiene como objetivo analizar el nivel de conducta agresiva existente en dichos estudiantes.

En esta investigación, el planteamiento del problema y los objetivos de investigación, están dentro del capítulo 1; en el capítulo 2, se profundizan los antecedentes relevantes para el

estudio, relacionados a la agresividad y adolescentes. Para el capítulo 3, se desglosa la metodología de investigación (diseño, enfoque, tipo de estudio, población); en el capítulo 4, se muestran los resultados obtenidos y su interpretación, se desarrollaron las conclusiones y las recomendaciones. Por último, se muestra la bibliografía y los anexos respectivos del trabajo de investigación.

Capítulo 1. Presentación del problema

1.1. Planteamiento del problema

El comportamiento agresivo es una problemática que está causando revuelo hoy en día, siendo los protagonistas de esta investigación, los estudiantes de tercero de secundaria de un colegio privado de clase social media-alta, el cual está ubicado en Santo Domingo, República Dominicana, dichos adolescentes presentan un sin número de conductas que influyen el ambiente escolar de forma negativa.

Este centro educativo se basa en promover la palabra de Dios, el seguimiento a Cristo y en adherirse plenamente a su magisterio, compartiendo los valores transmitidos a la luz del Evangelio, conformando áreas y asignaturas de estudio la promoción de un individuo anclado a su fe, la cultura y la vida, que les permite sumarse a la transformación social mediante el ejercicio cabal de la justicia, el respeto, fraternidad, amor por la naturaleza, según los ideales de Paz y Bien. Dicho centro educativo tiene dentro de su misión la promoción de una educación integral, en donde sus alumnos y alumnas se insertan de forma plena a la vida social y religiosa.

Al ser la agresividad el reflejo de las emociones, pensamientos, sentimientos, procesos psicológicos y mecánicos que son utilizados por las personas ante cualquier situación, tiene el propósito de herir física o psicológicamente, dejando interpuesta la influencia del ambiente en el cual el individuo se ha desarrollado. La manera y lo profuso de esta manifestación dependerá de

la circunstancia y de los rasgos psicológicos del individuo, lo que variará la forma de la conducta motriz y verbal, distorsiones cognitivas y la manera de expresión (Penado, 2012).

La problemática expuesta es demostrada en los alumnos mediante varias visitas al centro como observadoras a mediados de enero del año 2022, donde, mediante una guía de observación, durante la primera fase de la investigación la cual fue la fase de recolección de datos en donde conversando tanto con los estudiantes como con el personal docente, se ha podido constatar que los elementos mencionados representan factores disruptivos del proceso educativo llevado a cabo por los adolescentes.

Estudios actuales como el de Muñoz (2012) proporcionan en este campo distintos antecedentes que muestran y señalan que dicho comportamiento agresivo en el adolescente podría formar parte de los mecanismos que utilizan en la competición intrasexual para poder acceder al sexo contrario.

Durante las visitas al centro, se pudo observar que los estudiantes de tercero de secundaria, en cuanto al comportamiento agresivo, presentan; insultos, gritos, golpes a sus compañeros, expresiones inadecuadas ante los llamados de atención de las figuras de autoridad, dificultad para seguir instrucciones, prestar atención y faltas en las normas del salón de clases. Todos estos son conformantes de los factores influenciadores en afianzar el fenómeno evidenciado en el centro educativo.

En cuanto a las conductas observadas en los alumnos de este centro, cabe destacar que estas ocurren con mayor frecuencia cuando los sujetos se aburren en ciertas clases, cuando hay

choque de intereses, cuando es motivado por otro alumno, entre otros factores que pueden considerarse como detonantes de un comportamiento agresivo. Sin embargo, el análisis de este tipo de conducta es algo más profundo y va más allá de lo que se ve a simple vista como un comportamiento disruptivo.

Por medio de visitas y entrevistas a los maestros del plantel educativo, se ha observado que al momento de intervenir en la problemática planteada, estos utilizan métodos que parecen no ser del todo factibles, puesto que en momentos el comportamiento agresivo cesa pero próximamente regresa.

Cabe recalcar que este tipo de conducta no debe ser considerado de carácter individual o personalista, (“Es que él es así...”), por el contrario, representa la manifestación resultante de la interacción entre las personas, su ambiente y los actores sociales: profesores, compañeros de clase, etc. (Meyer & Evans, 1989). Estas manifestaciones se pueden clasificar de formas diferentes, Montero (Montero, 1993), distingue tres tipos de conducta desafiante: (1) Destructiva: se autflagela, o sus agresiones son poco comunes, además de destruir propiedades; (2) Interfiriente: que sabotean el aprendizaje o la rehabilitación; y (3) Restrictiva: no permite el aprovechamiento de interaccionar socialmente. Cada uno de estos tipos muestran necesidades diferentes a atender, por lo que es necesario saber identificarlos y lidiar con estos comportamientos.

Ahora bien, los conflictos que suceden en el salón de clases provienen al manifestarse un choque de intereses (Casamayor, 1998); por ende, la situación conflictiva proviene de

factores interpersonales que se vinculan con problemas relacionales; es así como sus manifestaciones pueden provenir de una carencia en las habilidades sociales, desinformación o barreras comunicativas que propicien una interpretación errónea (Funes, 2001). De igual modo, en ocasiones los estudiantes que presentan este tipo de conducta vienen promovidos por sus propios compañeros mediante reforzamiento por exaltación de las mismas, dándoles la sensación de obtener respeto social o popularidad lo que incrementa la posibilidad de que continúe utilizando este tipo de conductas agresivas. (Díaz, 2005)

Basados en esa evidencia, se afirma que el 90% de las conductas agresivas provienen de la incapacidad para dominar habilidades comunicativas, de interacción social y dominio del ambiente (Tamarit, 1999), por ello, la observación de la conducta agresiva requiere que sea tomado en cuenta su origen o el motivo que auspicia su aparición en el alumno. Esta necesidad de reconocimiento compromete a comprender el lenguaje y las necesidades del adolescente, para poder brindar medios alternos de comunicación hacia el modelado conductual del individuo.

Loza (2010) plantea que los docentes conciben el origen de las conductas agresivas en el hogar, dejando en los padres la solución a tales manifestaciones mediante un tratamiento con un personal especializado que los oriente. Es por esto por lo que la presente investigación busca el cese de estas conductas estableciendo estrategias para un mejor abordaje por parte del personal escolar, evidenciando con ello la importancia de atender este tema proporcionando información adecuada a todo el personal del centro como a los familiares de los adolescentes, las conductas,

sus consecuencias y posibles soluciones para lograr un mejor ambiente escolar y rendimiento académico.

Durante el levantamiento de información se pudo dar a conocer la importancia de esta investigación para el plantel educativo, puesto que es una necesidad para los docentes que se le entreguen métodos y estrategias psicoeducativas para manejar este tipo de conductas. Se informó que ya ha habido casos de sanciones y suspensiones por manejos agresivos entre compañeros de clases y hacia los maestros.

1.2. Delimitación del problema

La investigación fue llevada a cabo en el Distrito Nacional, República Dominicana, durante los meses de Enero-Junio 2022, con los adolescentes de un centro educativo privado, en el cual se reunió información sobre el comportamiento agresivo.

1.3. Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son las conductas agresivas mostradas por los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022?
2. ¿Cuál sexo presenta mayor nivel de agresividad física en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022?

3. ¿Cuál es el nivel de agresividad verbal en los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022?
4. ¿Cuál es el nivel de ira en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.
5. ¿Cuál es el nivel de hostilidad en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo General

Analizar el comportamiento agresivo en adolescentes de tercero de secundaria en un centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, Periodo Enero-Junio 2022.

1.4.2 Objetivos Específicos

1. Determinar las conductas agresivas de los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.
2. Determinar el sexo que presenta mayor nivel de agresividad en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.

3. Determinar el nivel de agresividad verbal en los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.
4. Identificar el nivel de ira en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.
5. Detectar el nivel de hostilidad en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022.

1.5. Justificación de la investigación

Existen investigaciones similares, sin embargo, discrepan en el contexto y enfoque que brindan con distintas soluciones para ayudar a los docentes del centro educativo privado en el manejo de situaciones donde se presenten conductas agresivas en los adolescentes como el principal aporte. Es decir, brindar distintas soluciones y métodos de prevención de dichas conductas, proporcionando un ambiente seguro, tanto dentro del salón de clases como en el centro educativo en general para contribuir, no solo al manejo de las conductas violentas en el centro educativo del estudio, sino aportar de gran manera a otras instituciones educativas y a futuras investigaciones.

Es por esto que se realiza un estudio en un centro educativo privado, donde se dispone de recursos, tiempo, consentimiento del centro y de los padres de los sujetos a observar, de igual forma, la población cuenta con un número adecuado para llevar a cabo la investigación.

Resulta necesario por tanto privilegiar la promoción de la educación en valores, considerando la practicidad de la enseñanza hacia las habilidades sociales con tanto ahínco como por el contenido académico, lo que amerita el diseño y la implementación de sistemas adaptados al abordaje de los conflictos que se manifiestan dentro del centro educativo, haciendo énfasis en el reforzamiento de habilidades, actitudes y comportamientos que denotan el dominio de conocimientos y acciones comunicativas en donde el aprendizaje del diálogo se sustente en procura de asumir responsabilidades al momento de asumir una conducta dada.

Se aspira crear y desarrollar herramientas, estrategias o métodos eficaces para que los docentes del centro educativo puedan mejorar el manejo de las conductas agresivas observadas en los estudiantes. Por otro lado, las investigadoras al ser estudiantes de Psicología Escolar con experiencia en el área, se encuentran en capacidad de brindar estrategias de abordaje adecuadas para contribuir en la mejora de las conductas antes mencionadas, cumpliendo con ello en ofrecer ayuda a los centros educativos para mejorar el ambiente escolar, el clima del aula y en el fortalecimiento del aprendizaje y convivencia de los alumnos.

Esto motiva la concepción de una propuesta de estrategias de psicoeducación para intervenir en las conductas agresivas en estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, periodo Enero-Junio 2022, que

involucre de forma integral al centro educativo, al personal escolar y a los estudiantes mediante estrategias comunicativas, donde el diálogo promueva las responsabilidades hacia asumir una cultura de respeto, de comprensión del otro base de la tolerancia y de convivencia positiva, de participación, de clima democrático en el centro educativo.

1.6. Limitaciones

Al considerar las limitaciones durante el proceso investigativo se tiene en cuenta las siguientes:

- Limitaciones en el tiempo, pues el horario escolar es un tiempo muy limitado y donde cada maestro lleva planificación de los horarios.
- El comportamiento de los adolescentes es un factor que podría afectar en nuestras intervenciones en el centro educativo.

Capítulo 2. Marco Teórico

El desarrollo del presente capítulo plantea la exposición de diversas perspectivas, conceptos, investigaciones, artículos, modelos y teorías que sustentan teóricamente este proceso investigativo. Son considerados aquellos hallazgos previos que representan un aporte al desarrollo de esta investigación, además de relacionar los elementos y las variables de la agresividad y rendimiento académico.

2.1 Antecedentes históricos del comportamiento agresivo en estudiantes

2.1.1 Antecedentes internacionales

El tema de las conductas agresivas en los adolescentes es un tópico estudiado desde hace muchos años, sin embargo, a medida que el mundo se actualiza y surgen más investigaciones de este tipo de temática, suele ser más fácil analizar el factor de la agresividad en adolescentes.

Entre algunos autores que realizaron un estudio acerca del comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria se encuentra Junco (2019), quien en su trabajo de investigación “Conductas Agresivas En Los Estudiantes Del Nivel Secundario Del Colegio 20374 San Bartolomé - Santa María, tuvo como objetivo determinar el nivel de conducta agresiva en estos estudiantes, en este estudio se trabajó con una población total de 120 estudiantes entre varones y hembras, para medir la variable conducta agresiva se utilizó el cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. En esta investigación, se determinó que en estos estudiantes de secundaria de la Institución Educativa 20374 San Bartolomé existen niveles de agresividad, de nivel medio con

un 69,2%, bajo 28,3% y alto 2,5% de agresividad, la cual predomina el nivel medio indicando que sí existen conductas de agresión de forma que se ha normalizado los gritos, juegos toscos, empujones y a muchas veces hasta insultos entre ellos mismos.

Por otro lado, Waddell (2012) reconoció los factores que afectan el comportamiento agresivo en una muestra de 124 estudiantes de pregrado de la Universidad estatal de Tennessee, con edades comprendidas entre 18 y 44 años, donde el 62.9% eran hombres y el 37.1% mujeres; 84.7% caucásicos, 9.7% afroamericanos, 4% hispanos, 0.8% asiáticos y otros el 0.8%, a quienes se les aplicó el cuestionario de estilo de crianza (McCord, 1988) y el cuestionario de agresión (Buss & Perry, 1992).

Los elementos conclusivos no evidenciaron una relación entre la familia originaria y la presencia de agresión verbal o física de los padres; al igual que demostraciones de afecto entre las familias por la raza, el 93% de los caucásicos y 68% de los no caucásicos presentan afecto parental; asimismo no se halló un alto grado de significación entre la raza y expresar orgullo en sus hijos, el 96% de los padres caucásicos y el 89,5% de los padres no caucásicos muestran este interés ($P= 0.209$). De esta manera se concluye la existencia de diferencias raciales en las manifestaciones de afecto de padres a hijos, supuesto por razones culturales, contrario a la manifestación de orgullo por sus hijos.

Entre otras investigaciones que tratan los asuntos de la conducta agresiva en adolescentes está la investigación de Benítez (2013), quien habla de manifestaciones de agresividad en la población adolescente que asiste al nivel medio del Colegio Nacional Nueva Londres en el país

de Paraguay, considerando una muestra de 43 alumnos (16 a 18 años) del primer, segundo y tercer curso, por tanto su muestreo fue intencional, privando una selección según los objetivos y el problema de la investigación.

La medición aplicada consideró el test Bull-S Medida de agresividad entre escolares (Cerezo, 2009), evidenciando que la conducta agresiva proviene de amenazas e insultos surgidos, primero en el aula, posteriormente en el patio, luego en el pasillo y finalmente en las calles, el 39.5% de los participantes señaló que la agresión se presenta rara vez, 32.56% expresa que una o dos veces por semana y el 27.91% restante expone que la agresión es diaria; demostrándose que los estudiantes son capaces de detectar la presencia de compañeros agresivos, rechazados y poco aceptados.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Los autores dominicanos Germe y otros (2015), en el estudio titulado “Protectores ante la violencia escolar en contexto dominicano: un modelo explicativo desde la psicología positiva”, que aspiraba dar a conocer como el autoconcepto, la esperanza disposicional, las actitudes emprendedoras y los valores actúan como elementos protectores ante la aparición de eventos conductuales agresivos por parte de sus compañeros.

Su metodología consideró una muestra de 117 estudiantes dominicanos de secundaria, a quienes se les evaluaron datos sociodemográficos y los elementos considerados protectores anteriormente mencionados, a fin de relacionarlos entre las diversas dimensiones a través de un

modelo de ecuaciones estructurales MIMIC (Multiple Indicators Multiple Causes) debido a que este predice, con una aproximación razonable, la conducta agresiva dentro de la institución en función a seis dimensiones.

Los resultados del modelo mostraron la necesidad de trabajar desde la Psicología Positiva las variables halladas más relevantes, entre las que figuran la esperanza, empatía, toma de riesgos en contexto de emprendimiento, valores mixtos (combinación de individual y colectivo) y autoconcepto familiar para disminuir las conductas violentas en las escuelas de la República Dominicana.

Cordero y Rosario (2018), en su estudio titulado “Análisis cognitivo en adolescentes con conducta disocial en el aula del liceo Minerva Mirabal, tanda matutina, noviembre 2014-septiembre 2015”, aplicaron las pruebas: Autoconcepto de Rosemberg, Cuestionario de Ideas Irracionales de Albert Ellis, Cuestionario A-D Conductas Antisociales y Delictivas y Cuestionario MCDA a una muestra de 100 alumnos, 50 seleccionados por los docentes por presentar conductas problemáticas y 50 que no presentaban dicho comportamiento para realizarles un análisis cognitivo de la conducta disocial.

El análisis respectivo evidenció la presencia de conductas problemáticas en el salón de clases, destacándose conductas delictivas y antisociales en algunos adolescentes, no obstante, los niveles presentes en elementos cognitivos (pensamiento y autoconcepto) manifiestan una tendencia correcta. Concluyendo que, los alumnos con conductas agresivas tienen menor

tendencia a neurotizarse, menos pensamientos irracionales, pero mayor tendencia al comportamiento delictivo y antisocial.

Por último, Latina (2017), en su estudio titulado “Plan Psicoeducativo para la prevención del Bullying (acoso escolar) entre pares en el entorno Escolar en adolescentes de 2do de media del Colegio Preuniversitario Dr. Luis Alfredo Duvergé Mejía (UNPHU), periodo 2016-2017”, de tipo descriptivo - transversal, propuso el diseño de este tipo de plan en una unidad de análisis comprendida por 78 alumnos de 2do de bachillerato.

Los resultados de la encuesta determinaron que 79,48% exponen indicios de bullying, revelando las formas en las que se manifiesta, mostrando la alta incidencia de esta manifestación de conducta agresiva, el nivel en el que predomina dentro de la población, los tipos en los que se encuentra y el sitio donde ocurre.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. La adolescencia

La adolescencia es el periodo comprendido entre el momento en que empieza la pubertad y en el que se aproxima ser adulto, donde los jóvenes se preparan para asumir las funciones y responsabilidades de la adultez. A medida que van asumiendo las responsabilidades del mundo adulto, aprenden nuevas formas de hacer las cosas, desarrollando su independencia.

En esta etapa se encuentran agrupados de manera heterogénea todos los comprendidos entre 12 y 17 años, dejando su vinculación en la “actitud contestataria” que busca valorar

socialmente su presencia en el entorno, con amigos, con pares, afectos y la cultura, entre otros aspectos desde la amplitud de su significancia (UNICEF, 2018). Desde los estudios realizados por Jean Piaget, en este periodo se trasciende del pensamiento concreto al abstracto, con énfasis en el futuro, siendo este un patrón característico de la madurez; biológicamente partiendo de los 12 años, las emociones son procesadas con la amígdala, por lo cual sus juicios carecen de exactitud y raciocinio, contrario a los individuos del periodo adulto que usan el lóbulo frontal.

Alcanzado el periodo comprendido entre los 15 – 16 años, sobre los 12 años se alcanza el desarrollo cognitivo con capacidad de pensar en abstracto, se desarrolla el sentido moral, permitiéndole diferenciar con mayor asertividad entre lo que está bien hecho y aquello que no lo está (Güemes y otros, 2017). En esta etapa conceptos como la verdad y la justicia, están cada vez más presentes en el pensar de los adolescentes. Este pensamiento y los valores inculcados durante su vida le permiten proyectarse al futuro, considerando su rol en la sociedad.

Como todas las etapas del desarrollo humano, la adolescencia es una etapa importante en la transición hacia la adultez, encontrando su mayor valor en las distintas y enriquecedoras posibilidades para que el individuo aprenda y fortalezca su desarrollo psicosocial, teniendo que afrontar desafíos, cambios y la necesidad de dar respuesta a innumerables interrogantes que lo lleven a comprender su entorno, quienes conviven en él y el sentido propio en el mismo.

Según la UNICEF (2011), el periodo de la adolescencia representa un periodo de cambios, en donde se producen variaciones físicas y emocionales que transforman al individuo de niño a adulto, definiendo su personalidad, independencia y fortaleciendo su autoafirmación.

Pragmáticamente, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), define al niño como: “todo ser humano menor de 18 años”, por lo cual aquellos que transitan la adolescencia son considerados niños y niñas propiamente.

Es este mismo organismo internacional el que ha reportado que, la mitad de los individuos que transitan el periodo de adolescencia comprendido entre los 13 y 15 años, cuya cifra es de alrededor de 150 millones a nivel mundial, reconoce haber experimentado algún tipo de episodio violento en el recinto escolar al cual asiste, dejando de manifiesto cómo la violencia escolar entre pares refleja un predominio preocupante dada las consecuencias que tiene para el aprendizaje y el bienestar, dejando un lado cualquier indicador socio económico.

Así lo da a entender Fore, H., Directora Ejecutiva de UNICEF (2018), donde destaca el papel de la educación en la construcción pacífica de las sociedades, sin embargo reconoce como los contextos educativos no representan sitios seguros para gran número de estudiantes, quienes enfrentar presiones ejercidas mediante conductas agresivas que les produce secuelas psicológicas que los lleva a conductas disruptivas para ellos, incluyendo en última instancia al suicidio. Por ende, considera que: “La violencia es una lección inolvidable que ningún niño tiene que aprender”. (UNICEF, 2018, párr. 5)

Este mismo informe establece la multiplicidad de formas con las que es ejercida la violencia dentro y fuera de los recintos escolares, a saber:

- Uno de cada tres estudiantes de entre 13 y 15 años sabe lo que significa ser acosado y similar proporción forma parte de agresiones físicas.

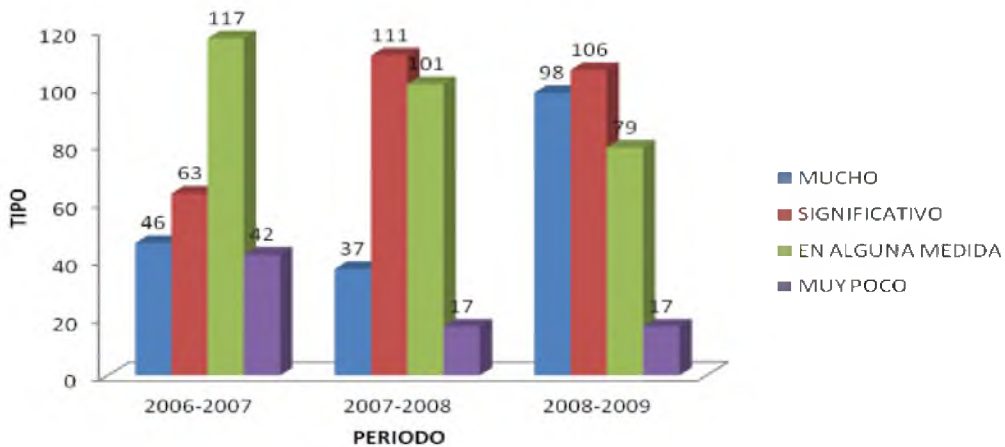
- Tres de 10 estudiantes, en 39 países industrializados reconoce haber sido acosador de alguno de sus pares.
- En 2017, fueron registrados y verificados 396 ataques a recintos escolares de la República Democrática del Congo, 26 de Sudán del Sur, 67 en la República Árabe Siria y 20 en Yemen.
- 720 millones de niños viven en países donde el castigo físico es permitido en sus recintos escolares.
- El género femenino es más susceptible de ser víctima del acoso psicológico, mientras que los del género masculino de ser víctimas de violencia física y amenazas (UNICEF, 2018).

Además de estos preocupantes señalamientos, el organismo internacional establece que las agresiones hacen uso de objetos contundentes para practicar las conductas agresivas además, la violencia también es ejercida dentro del medio digital con la propagación de contenido violento y humillante en la red; lo que motiva al establecimiento de políticas y a la difusión de información que ayude a los jóvenes a reconocer situaciones violentas para prevenir su acontecimiento y, en caso de ser necesario, evitar su propagación de manera definitiva.

En la figura 1, se presenta una muestra regional de lo expuesto por el informe anteriormente mencionado en la que se deja ver de qué manera es manifestada la agresión en los estudiantes de los recintos educativos pertenecientes a la ciudad de Armenia, reconociendo

cambios en la intensidad en cómo las conductas agresivas se apoderan de la coexistencia dentro de los recintos educativos y, debido a la proliferación de informes similares, representa una preocupación cada vez más palpable por parte de los investigadores y estudiosos en esta área.

Figura 1. Prevalencia de las manifestaciones de agresión en los estudiantes de las instituciones educativas de la ciudad de Armenia Quindío



Fuente: (Meneses & Herrera, 2012, p.81)

Las evidencias mostradas por esta figura señalan un incremento sostenido de las conductas agresivas mostradas por los alumnos de las instituciones educativas de esta ciudad, pasando de ser evidenciadas de alguna manera en el periodo de 2006 – 2007 a representar una manifestación significativa y muy significativa para el periodo 2008 – 2009.

2.2.2. Psicología

Según Sos (2015) la psicología se encarga de la generación de ideas, herramientas, metodología y acciones propias y relativas a lo psicológico y aquellos fundamentos del comportamiento y la experiencia humana. Entre sus vertientes se encuentra la Psicología Educativa, es considerada como la encargada de aplicar las teorías y principios psicológicos en el área educativa.

Es decir que esta área del estudio psicológico es la encargada de reconocer los problemas que se suscitan en el recinto escolar, a fin de comprender y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje; sin embargo, su alcance va más allá de la psicología en el área educativa, incluye además reconocer aquellos aspectos del proceso de enseñanza aprendizaje que se encuentran ligados a la adquisición de competencias y habilidades como resultado de la interacción entre el individuo y la praxis educativa que aplica para el dominio de lo expuesto en la institución escolar. Estos planteamientos son bien expresados por diversos autores que consideran a la psicología educativa la aplicación de la psicología dentro del salón de clases y la vida escolar, trayendo como consecuencia una mejora en la praxis educativa.

2.2.3. Agresividad

La agresividad es una conducta que presenta diversas formas de manifestarse a través de la cual el individuo expresa sus emociones, pensamientos y sentimientos según mecanismos biológicos y psicológicos usados de manera individual para herir psicológica o físicamente a otro

de sus padres generando influencia en su comportamiento y en su forma de desenvolverse dentro de un contexto determinado. De igual forma, su intensidad corresponde a patrones psicológicos según la cual la persona variará distintas conductas motrices, verbales, distorsiones cognitivas a fin de expresar esta conducta (Penado, 2012).

Para González (2007), al referirse al término de la conducta no puede enmarcarse en una sola forma de expresión ya que la misma posee diversas maneras para manifestarse, siendo sus rasgos variables en el comportamiento del individuo que la manifiesta, según el estímulo que la provoque. Considerando que la violencia ha sido una manera de la sociedad para comunicarse, conociendo su efecto multiplicador de la intención comunicativa, forma parte de la manera en cómo el individuo afirma o defiende la identidad propia, no por ello deja de considerarse un trastorno del comportamiento o de la personalidad que va más allá del propio sujeto que la manifiesta. Varios autores definen los diferentes tipos de agresividad que se medirán en la presente investigación, así como otros conceptos que son importantes para conocer más a fondo este tipo de conducta:

Agresividad Física. Como su nombre lo indica, se manifiesta físicamente a través de agresiones corporales como puñetazos o empujones al maltrato que el individuo propina a otro utilizando su propio cuerpo o algún objeto (López y otros, 2009). De igual manera, Pintado (2006) señala que es la representación de actos violentos ejercidos a través de golpes que el agresor propinó a su par con el fin de demostrar su intención o actitud negativa.

Agresividad verbal. Es aquella que utiliza el lenguaje para propinar groserías, vejaciones, insultos, chistes, sobrenombres, entre otras formas de expresión a aquellas personas que se pretenden agredir. También suelen formar parte de expresiones tendentes a menospreciar y resaltar los aspectos negativos de la personalidad del agredido, tal y como se plantea en el Informe del Defensor del Pueblo (2007) y en el estudio de Barrio y otros (2003).

2.2.4. Ira

Forma parte de una manifestación que se produce como consecuencia de agresiones previas en el individuo (Eckhardt y otros, 2004), otros autores como Spielberger y otros (1983) lo definen como aquel estado emocional cuya intensidad puede ser variable y que se manifiesta principalmente por la irritabilidad o disgusto intenso vivida por un individuo (López y otros, 2009). Para otros autores se reconoce como una respuesta contundente a una emoción negativa expresada mediante la gestualidad y el vocabulario que denota el enojo del individuo que lo padece (Pérez, Redondo y León, 2008).

La delimitación de la ira como estado emocional o rasgo, así como la diferenciación de esta emoción con respecto a la hostilidad y la agresividad, ha dotado de mayor operatividad y precisión al concepto de ira. Así, la ira, según Johnson (1990), es considerada de forma general como un estado emocional formado por sentimientos de irritación, enojo, furia y rabia acompañado de una alta activación del sistema nervioso autónomo y del sistema endocrino y

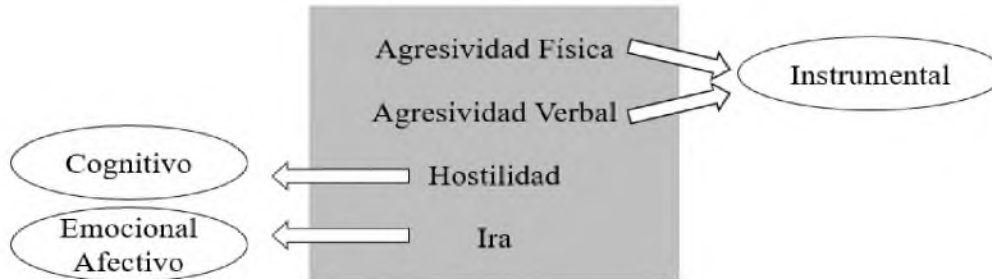
tensión muscular. T.W. Smith (1994) añade a esta definición el hecho de que la ira posea una expresión facial característica. Las definiciones de estos dos autores sobre la ira están ampliamente implantadas en el campo de la psicología de la salud, y ciertamente recogen aspectos fundamentales de esta emoción que enmarcan dentro del síndrome AHA (“Ira-hostilidad-agresividad”), pero, aún así, es preciso señalar que Johnson (1990) llega a incluir las conductas agresivas en la definición de ira. En este sentido, Smith (1994) señala que la ira sólo activa tendencias o impulsos hacia conductas agresivas.

2.2.5. Hostilidad

Para Buss (1961), la hostilidad constituye una actitud que viene acompañada por el enojo hacia los demás individuos, sin embargo, para Smith y otros (1994), permite generar una variable cognitiva que resta importancia a las motivaciones de terceros que se encuentran en conflicto con el individuo y provoca en él la necesidad de manifestarse agresivamente con los demás. Es por ello que la hostilidad representa una acción previa a la necesidad de propiciar la aversión agresión como un sistema de procesamiento de informaciones (López y otros, 2009).

En este mismo sentido Dodge y otros (2006) plantea que los individuos que poseen experiencias previas de situaciones conflictivas y, en periodo de adolescencia, realizaron un procesamiento de la información de manera sesgada, disminuyendo las posibilidades de encontrar soluciones asertivas y permitiendo el surgimiento de conductas de agresión dada la evaluación poco precisa de su razonamiento motivado a su edad.

Figura 2. Modelo explicativo de la agresividad tomando como referencia el análisis factorial del AQ



Fuente: Elaboración propia, adaptado de López y otros (2009)

En la figura 2 se hace una síntesis del modelo de Buss y Perry en su Cuestionario de Agresividad, donde gira en torno a 4 dimensiones, que caracterizan las manifestaciones de la conducta agresiva, física o verbalmente, también mediante la ira como estado emocional que nace precedido de una conducta hostil, con lo cual puede sistematizarse el proceso de agresividad, mediante el cual se procesa las informaciones disruptivas que detonan en el agresor estas dimensiones con el objetivo de dañar.

2.2.6. Teorías del comportamiento agresivo en los educandos

Para Dollard y Miller (2004), estas teorías que asignan el inicio de las conductas agresivas en el contexto donde se desarrolla el individuo, representan una reacción impulsiva de

emergencia ante un suceso acaecido en éste. Dichas reacciones se encuentran enmarcadas en la teoría del Impulso y teoría del Aprendizaje Social.

En la primera teoría, la relacionada con el Impulso, se partió inicialmente de la hipótesis de la frustración-agresión y después Berkowitz (1969), sugiere la hipótesis por la cual la conducta agresiva surge como respuesta a una sensación de impotencia o frustración, la misma activa la impulsividad a cometer el acto agresivo, sin embargo, las evidencias destacan que esta teoría no da respuesta al origen de todas las manifestaciones agresivas de los individuos. Es decir, qué la frustración promueve la agresión, aunque no sea el fin de este factor si afecta como se expresa la conducta agresiva (Bandura, 1983).

Por otra parte, la teoría del aprendizaje social, según lo estudia Vigotsky, la agresividad puede ser una conducta aprendida mientras se observa e imita modelos igualmente agresivos mediante un aprendizaje observacional que refuerza tal conducta y la generaliza. En sí, mediante la frustración se incentiva o activa la conducta agresiva, cuyas manifestaciones pueden ser tan variadas como los individuos reaccionan a dicha frustración y aquellas conductas que reforzaron su aparición a lo largo del desarrollo.

En la institución escolar debe realizarse una labor de identificación de los actores educativos y la misión que cumplen dentro de los objetivos que se persiguen en ella, Villa (2009), recordando a Ortega y Gasset, a fin de reconocer la manera en la cual serán expuestas las acciones pertinentes para alcanzar los propósitos finales del proceso educativo, englobando entre ellas:

- a) Transmitir los valores y las tradiciones que han sido resguardadas por generaciones anteriores.
- b) Brindar a los estudiantes el contenido y las normas Morales para permitir la coexistencia de manera civilizada bajo parámetros de libertad, tolerancia y solidaridad.
- c) Formar profesionalmente al individuo.

Además de las ya nombradas, las tareas principales de la institución educativa circundan en el ofrecimiento de las garantías de los derechos fundamentales que están reconocidos en las declaraciones y convenios internacionales, el ofrecimiento de normativas morales que aumenten la disposición de los padres a participar dentro del proceso de enseñanza aprendizaje para cubrir las necesidades de sus representados y así enfocar los esfuerzos hacia la formación de una sociedad más plural y abierta para el desarrollo integral de sus miembros.

A este respecto Sús (2005) establece la diversidad de maneras en cómo se aplica la disciplina, reconociendo que de manera general representa la libertad regida por ciertas normativas que deberán ser seguidas por los estudiantes, manifestadas principalmente por el respeto hacia el profesor y sus compañeros. Considerando lo expuesto, la disciplina forma parte de la rutina escolar del estudiante, a fin de canalizar las manifestaciones de su comportamiento guiadas por el respeto hacia el profesor y sus compañeros.

2.2.7. Estrategias para la prevención del comportamiento agresivo en los educandos

Barón y Richardson (1998), consideran que para que las teorías del comportamiento agresivo tengan una repercusión positiva en la institución escolar es necesario: “(...) disponer el ambiente de modo que el niño no aprenda a comportarse agresivamente y por el contrario, si lo dispongamos de modo que le resulte asequible el aprendizaje de conductas alternativas a la agresión” (p. 76). De allí que se deba considerar que el comportamiento humano está regido por elementos químicos y el aprendizaje cotidiano, de allí que la reacción que puedan tener dos individuos será diferente.

Al considerar la vinculación existente entre la teoría cognitiva de la información y las teorías conductuales nos adentramos a la pedagogía preventiva de la violencia, que busca alcanzar la integración familiar mediante la aceptación de cada uno de sus miembros para que la readaptación y la consolidación de la familia, a pesar de representar un proceso complejo y cuya duración puede ser de un tiempo significativo se consolide. Sin embargo, todo esto dependerá del tipo de estrategias utilizadas y de la conducta afectiva que brinde la confianza, y el amor para el entendimiento de los procesos educativos que persigan tales fines.

Entonces, la efectividad, como elemento para que el sujeto acepte conocimientos o cambios que reeduchen su conducta. A través de ella se crea el espacio necesario para que el individuo se sienta protegido, autónomo, sociable y, sobre todo, responsable.

Los estudios señalados a este respecto coinciden en que para disminuir los episodios de violencia es imperioso trabajar con la comunidad escolar, incluyendo la familia dentro de los programas para la resolución de conflictos.

Resulta fundamental la comprensión de la situación por parte del entorno familiar, de esta manera se concientiza y afronta más adecuadamente el proceso formativo del individuo integrando principios éticos y morales, recursos preventivos y la sensación de seguridad para alcanzar el objetivo propuesto. Al respecto Suárez y otros (2009), recomienda:

- Disponer dentro del recinto educativo de un ambiente donde la instrucción y el refuerzo de conductas sociables sea propicio.
- Tener presente que ante cualquier situación de conflicto en donde esté, o no, involucrado el alumno, se propicia la calma, más allá de las palabras, con la gestualidad, la forma.
- Adapte la reacción a comportamientos asertivos que promuevan el encuentro racional, haciendo valer el derecho y el sentido común.
- No apoye comportamientos provenientes de la frustración, permitiendo al adolescente comprender que sólo de manera calmada deben afrontar si las situaciones que provocan este sentimiento como antesala al comportamiento agresivo.
- Realice un reforzamiento positivo de las conductas asertivas y que representan una salida racional a cualquier conflicto por parte del alumno.

2.2.8. Factores detonantes de la conducta agresiva en los estudiantes

Desde diversas perspectivas y estudios (2013) como ya fue mencionado, el comportamiento agresivo es el resultante de un conjunto de elementos que interaccionan entre sí, mismos que pueden presentarse en el contexto ambiental, genético, cultural, fisiológico y familiar; lógicamente, si se encuentra presente en el mayor número de contextos, mayor será la posibilidad de que la conducta agresiva esté presente. Además de ello, condiciones neurofisiológicas (hiperactividad e impulsividad, desequilibrios hormonales, desatención familiar, ambientes decadentes, vinculación con pares que presentan conducta violenta), entre muchos otros factores también representan elementos que condicionan la aparición para que el individuo se desarrolle siendo violento (León, 2013).

Lógicamente, todos estos factores implican la presencia de los elementos que propician la aparición de las conductas violentas hacia la ampliación de elementos en donde la intensidad de las circunstancias vividas cotidianamente evidencia una presencia mayor y por tanto considerarse predictor hace de una conducta agresiva que imposibilita su adaptación al medio social.

Pelegrín (2002) reconoce el término trayectoria de riesgo, en el que expresa cuál es el momento oportuno en donde se manifiesta un evento negativo para así tomar el control y proteger la aparición de la conducta violenta o agresiva. De esta manera el individuo podrá identificar el factor de protección que disminuya el desajuste o frustración para la aparición de una conducta agresiva, por el contrario la probabilidad del desajuste personal, social, familiar, auspició sin mayor barrera la manifestación violenta (Loeber & Burke, 2011). Con ello se

demuestra la relación existente entre los diversos elementos y contextos en donde el individuo podrá establecer mecanismos para identificar aquellos factores que propician la aparición de un acto violento; sin embargo, dichas relaciones y su influencia aún se encuentran en estudio (León, 2013).

Es así como la influencia ambiental está acompañada por diversos elementos en donde la familia y su actitud ante los comportamientos de sus miembros representan un factor de riesgo que genera el estrés necesario para que la conducta agresiva se reafirme en los individuos.

En este sentido se toma a consideración lo propuesto por Fernández (1991), que considera a la familia como el modelo de socialización del cual dispone los individuos, por cuanto su desarticulación, muestra de episodios violentos y formas de afrontar el proceso educativo sean elementos clave para situar la génesis de los comportamientos agresivos de los jóvenes (León, 2013).

Otros autores consideran que los elementos que fomentan la aparición de las conductas agresivas se encuentran mayormente vinculados o influenciados por factores demográficos, trastornos psicopatológicos de padres, la desatención de estos o, en casos especiales, el padecimiento por parte de los individuos de algún trastorno de déficit de atención por hiperactividad o trastorno negativista desafiante.

Parra (2012), señala a los elementos sociales presentes en los medios de comunicación o en la estructuración social y educativa, el contexto en el cual se desarrolla el adolescente, su estatus socioeconómico o elementos que provoquen estrés como el desempleo como precursores

de la agresividad en el individuo. Asimismo, dentro del recinto escolar, las oportunidades que tienen los estudiantes de presenciar situaciones violentas como las acontecidas por otros y de manera propia para apoyar el aprendizaje de este tipo de conductas, llevando el mensaje erróneo (León, 2013).

En este marco teórico, las variables a considerar en el proceso de comportamiento agresivo de los educandos ameritan considerar, según Bravo (2006), lo siguiente:

- **Modelado:** la exposición del individuo a modelos agresivos promueve su imitación. En clases sociales bajas este comportamiento está más presente que en los de clase media.
- **Reforzamiento:** obtenido mediante los “logros” alcanzados tras manifestar una conducta agresiva promoverá su ocurrencia.
- **Factores situacionales:** donde el contexto representa un potenciador de la conducta agresiva.
- **Factores cognoscitivos:** motivadores de la autorregulación que ayude a anticipar las consecuencias de sus actos, repensar sus intenciones o encontrar alternativas a la práctica agresiva en una situación dada.

La generalización de la agresividad es muy amplia, dado el gran número de variables que pueden fomentar su aparición, por lo que serán tomadas en cuenta sólo algunas de las mencionadas con anterioridad para el análisis derivado de los resultados de esta investigación.

2.2.9. Relación de las conductas agresivas con el rendimiento académico

El rendimiento académico y la adolescencia suelen representar conceptos claramente vinculados y que forman parte de los problemas que deben enfrentar padres, docentes y profesionales en el campo educativo. Rendimiento académico suele ser consecuencia directa de un desempeño académico donde el potencial se ha perdido, produciendo es el riesgo de padecer, por parte del alumno, una debacle en el desarrollo integral, tanto físico como mental; además de ocasionar desórdenes de conducta y otras conductas disruptivas que comprometen el futuro del individuo (Palacios & Andrade, 2007).

De esta manera el rendimiento académico se convierte en un problema social, considerando que se comprometen factores que permiten la relación entre miembros de un conglomerado que pudiera repercutir en la disociación de los mismos al punto de propiciar la aparición de situaciones de inclusión social, riesgos a la salud física y psicológica de los jóvenes, entre otros (Dowrick y Crespo, 2005).

La preocupación suya hace entonces en los actores llamados a conducir este fenómeno (profesores, psicólogos educativos, psicopedagogos, entre otros responsables de la política educativa), debido aquí su implicancia redonda ampliamente en el funcionamiento académico del sistema, incluyendo a los mismos estudiantes. Respaldo por Marchesi (2003), el fracaso manifestado por los estudiantes va más allá de un déficit académico, se antepone habilidades socio afectivas y personales para que este fenómeno logre su cometido, de allí que el

comportamiento agresivo tenga tanta significancia dentro del funcionamiento académico de los alumnos.

Es allí donde el recinto escolar y la convivencia que se da en sus espacios juega un papel preponderante en la existencia de una relación proporcional entre la manifestación de conductas agresivas y el bajo rendimiento estudiantil, interfiriendo en su proceso de aprendizaje y en su rendimiento escolar (Palacios & Andrade, 2007).

Lozano y García (2000) enfocaron su estudio en el análisis de la probabilidad que tienen los estudiantes de ser exitosos en el ámbito académico considerando competencias emocionales y de comportamiento. Tras la administración de la versión española del Youth Self Report (Lemos y otros, 1992), a una muestra de estudiantes de nivel socioeconómico bajo mostraron una positividad mayor de presentar una conducta agresiva y delincuencia, en comparación con aquellos alumnos de un nivel socioeconómico superior.

Bajo este mismo panorama Rodríguez y otros (2008) analizaron, la relación entre conducta violenta y rendimiento académico administrando el “Cuestionario de evaluación de la violencia en la escuela y en el ocio” a una muestra de 1.512 estudiantes, mismos que suministraron las notas de múltiples materias en el último periodo, demostrando un bajo rendimiento los estudiantes agresores, con la excepción de matemáticas donde se encontraron diferencias destacables, en comparación con el grupo de estudiantes víctimas (Torregrosa y otros, 2012).

Debe hacerse la consideración que esta investigación consideró los datos suministrados por los mismos estudiantes que revelaban su rendimiento académico, representando para los intereses investigativos sesgos importantes (p. ej., sobreestimación de las calificaciones) si son considerados otras fuentes de información de estos mismos aspectos, esta vez suministrados por profesores o los test estandarizados de rendimiento.

Considerando aquellas limitaciones que impidan la recolección de datos, el interés de esta investigación es aportar conocimientos, entre los otros elementos inmersos en sus objetivos específicos, en el reconocimiento de las relaciones entre comportamiento agresivo y bajo rendimiento escolar, analizando las diferencias entre estudiantes con baja y alta conducta agresiva en cuanto al número de asignaturas aplazadas como signo de un bajo rendimiento para establecer su asociación con el rendimiento escolar.

2.2.10. Estrategias psicológicas de abordaje de la conducta

Las estrategias de abordaje son las técnicas utilizadas para eliminar o mantener una conducta, en este caso eliminar o disminuir la conducta agresiva mediante la intervención psicológica que logre una estabilidad emocional de la persona. Este abordaje debe explorar las diferentes áreas que influyen en ella, como la familia, el ambiente social y educativo, identificando las causas por las que ocurre dicho comportamiento.

El psicólogo en el abordaje lleva a cabo un proceso de recogida y análisis de información, con el fin de tener una imagen más amplia de la situación a abordar. En primer lugar, se debe,

según Maldonado Castro, et al (2017), recoger como primera acción, aquellos datos que resulten relevantes del diálogo establecido, considerando los contextos y elementos que permiten formular acciones para hipotetizar las causas del fenómeno. Seguidamente, la intervención comienza desde el análisis de los datos recogidos y de la observación especializada para la adaptación del tratamiento según sea el caso.

El test psicológico representa un instrumento destinado a medir las características psicológicas del individuo, contando de manera particular para el caso de episodios de agresividad con el Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry, ampliamente utilizado para proporcionar la exactitud en los resultados desde el punto de vista psicométricos.

Maldonado Castro, et al (2017) estiman necesario comprender que el éxito de un tratamiento subyace del compromiso ejercido entre el profesional que lo aplica y el usuario, ambos deben implicarse en un proceso de cambio, partiendo de un análisis exhaustivo en cada una de las sesiones y designando un tratamiento ajustado a las características propias de la situación, el contexto y lo observado por el profesional.

2.2.11. Estrategias Psicoeducativas para intervenir en las conductas agresivas en estudiantes

Dichas estrategias son reconocidas como el compendio de actividades destinada a proporcionar un proceso que optimiza el aprendizaje, considerando dentro de su planteamiento bases neuronales, psicológicas y pedagógicas para desarrollar acciones que den cuerpo a dicha estrategia y que estará comprendida por diversas etapas según los fines que se buscan. En primer

lugar, por una fase de exploración, basado en el esclarecimiento de conceptos claves que guíen el diseño de las actividades que se van a aplicar y, sobre todo, la escogencia de instrumentos que proporcionen validez a los datos que se recabarán para su correcta interpretación y conclusiones consecuentes. A este respecto se intenta dar forma a un proceso que se marque dentro del programa Psicoeducativo que ha señalado el Ministerio de Educación Cultura y Deportes (2016), cuando señala: “una intervención sistematizada bajo la cual subyacen objetivos educativos, una planificación de dicha intervención y una evaluación final” (pág. 28).

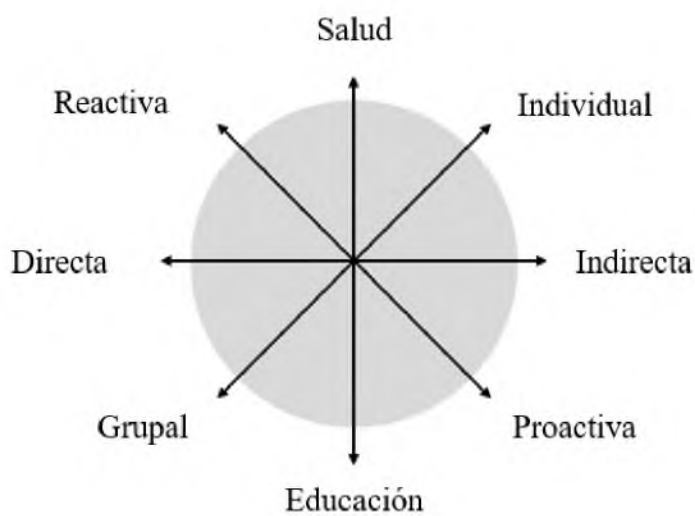
De esta manera, se denota como el primer paso hacia la conformación de un modelo de intervención ha evolucionado desde los que plantean recurrir a métodos psicométricos para reconocer las capacidades y actitudes de cada individuo y, como consecuencia de ello, realizar la intervención considerada pertinente. Actualmente los modelos utilizados se expresan bajo el criterio del diagnóstico clínico, llamados a la detección de las necesidades educativas de los alumnos y, finalmente, derivar en la intervención psico educativa como una ampliación que acoge una diversidad de perfiles manifestados por los individuos en donde se engloban todos los elementos que incluían las metodologías anteriormente utilizadas.

Al mismo tiempo, se da cabida a la neurociencia educacional, que según Campos (2014) es de reciente data y, consecuentemente una disciplina emergente que reúne los hallazgos de otras tantas, entre las que figura la biología, la ciencia cognitiva (psicología cognitiva, neurociencia cognitiva), la ciencia del desarrollo (y neurodesarrollo) y la educación; buscando conocer basamentos biológicos para los procesos enseñanza - aprendizaje. Con ello se reconoce

como esta disciplina es adaptativa a la praxis educativa realizada por el docente en las primeras etapas de la educación como elemento innovador y por tanto, representa un recurso poco explorado en donde enfocar futuros estudios.

Dado que el esfuerzo del presente estudio hace uso de las teorías utilizadas en la actualidad, reconocer cómo clasifica el modelo de intervención psicoeducativa los considerados “ejes vertebradores de la intervención”, resulta relevante para determinar en base a que girará el análisis de la intervención y así determinar bajo qué criterio será realizada esta. Al respecto Erasquin y otros (2014) se establecen como ejes vertebradores los que se representan en la figura 3.

Figura 3. Ejes vertebradores de la intervención en el campo psicoeducativo



Fuente: *Elaboración propia, adaptado de Erasquin y otros (2014)*

Según **Tipo de intervención**: directa-indirecta. La intervención directa es cuando los actores involucrados se confrontan uno frente a otro, accionando directamente en el alumno la intervención. La intervención indirecta promueve la mediación por parte del orientador, siendo el docente quien ejecuta la intervención en un grupo de estudiantes.

Según **Ámbito de la intervención**: interna-externa. La intervención interna es realizada en el contexto educativo, involucrando el recinto. La intervención externa es llevada a cabo en miembros ajenos a la institución escolar.

Según **Destinatario/finalidad**: individual-grupal. La intervención individual, la más tradicional que es utilizada por la orientación psico educativa, se enfoca en un solo individuo. La intervención grupal, reconoce diversas unidades de análisis o grupos.

Según **Temporalidad de la intervención/orientación**: reactiva-proactiva. La intervención reactiva nace como consecuencia del problema ya acontecido y debidamente identificado en la población, buscando corregir para readaptar la misma. Caso contrario a la intervención proactiva, iniciada antes de que aparezca o se manifieste el problema para prevenir al alumno antes de su surgimiento.

Según **Orientación**: Es aquella que persigue mejorar la salud de los individuos dentro del contexto educativo, Utilizando frecuentemente la subjetividad en el cumplimiento de deseos provenientes de sus propios intereses.

En función a las características de la problemática, a los objetivos específicos y los fines de la investigación la intervención psicoeducativa a utilizar está clasificada como indirecta, dado

que involucró al orientador para ejercer la función de consultor y un mediador, el profesor. Por su ámbito será interna, dado que participará personal del mismo centro educativo, por su destinatario/finalidad es grupal porque las unidades de análisis de la intervención son los alumnos de tercero de secundaria, finalmente, su temporalidad queda determinada como reactiva puesto que ya se conoce el problema y procurará su corrección.

Por último, el Modelo de Orientación e Intervención Psicoeducativa, considerando lo señalado por Erausquin y otros (2014), será establecido en el centro educativo bajo el modelo de programas, dado que está contextualizado y su finalidad es la de atender a todos los involucrados bajo un esquema sistémico enmarcando su accionar en la totalidad de los contextos donde el alumno aprende. Además, se espera concretar un programa en donde el contexto juega un papel determinante, persiguiendo la apropiación y puesta en práctica por parte de la comunidad de actividades planificada, racional, continua y proactiva; persiguiendo sus objetivos a lo largo de un continuo temporal, fortaleciendo su interrelación con el currículo-orientación.

2.2.12. Sistema educativo dominicano y la educación secundaria

En la República Dominicana el sistema educativo está estructurado según la Ley General de Educación, 1997; Ordenanzas Expedidas por el Consejo Nacional de Educación, 2013-2017; organismos que establecen que la estructura de dicho sistema está basada en cuatro niveles principales, el nivel inicial, primario, secundario y superior, además de estar acompañado de dos

subsistemas, de educación inicial y de educación para adultos; todos ellos bajo la modalidad formal, no formal e informal.

Dichas modalidades se caracterizan por, en el caso de la educación formal, al integrar todos los niveles desde el inicial hasta el superior, regidos por los estamentos, calendario y horarios definidos por el currículo oficial.

La educación no formal, incentiva la adquisición de conocimientos, actitudes y destrezas flexibilizando el calendario, la duración y el uso de los medios para su aprendizaje; mientras tanto, la modalidad informal otorga características de continuidad y espontaneidad en donde la acreditación de conocimientos y habilidades, para todas las modalidades y niveles están reguladas por el Consejo Nacional de Educación.

El nivel secundario, en el cual participan adolescentes con edades comprendidas entre 12 y 17 años, exige la aprobación de tres niveles aprobación de tres ciclos de tres años cada uno, en donde la jornada puede ser extendida o regular dentro de establecimientos de carácter público o privado y siendo obligatorio y gratuito dentro del territorio nacional. En el caso de la educación superior, está regida por la Ley de Educación Superior, Ciencia y Tecnología Número 139 (2001).

2.2.13. Características del estudiante en educación secundaria

El alumno de secundaria se encuentra dentro del periodo en donde se hacen profundos los cambios de los elementos que conforman su pensamiento, justo cuando es iniciado el final de la educación básica, caracterizándose principalmente por:

- Son intensamente curiosos.
- Enfrenta decisiones que pueden afectar sus valores académicos.
- Discute para convencer.
- Se preocupa por las cosas personales primero y las académicas segundo.
- Empiezan como pensadores concretos y luego se mueven a ser un pensador abstracto.
- Exhibe una conducta desorganizada.
- Se comienzan a preocupar por su apariencia.
- Buscan la aprobación y aceptación de sus compañeros.

Los alumnos en el nivel secundario están en una etapa en donde comienzan a mostrar una mayor preferencia por la compañía de sus pares antes que la de su familia, es ahí donde empieza el proceso de reconocer propiamente a los individuos, sus gustos y puntos de vista empiezan a formarse. Otra de sus características es que, en esta edad, a menudo, tienden a seguir el ejemplo de sus compañeros.

Es una etapa caracterizada por la profundidad de los cambios que se dan a nivel orgánico y emocional, en donde los estudiantes suelen manifestar generalmente, inconformidad con su aspecto físico e incomprensión con su actitud emocional, tanto desde el punto de vista personal como desde la perspectiva del pensamiento, que pueden tener terceros para con ellos, lo que caracteriza la capacidad metacognitiva del pensamiento, es decir, pensar en sí mismos, permitiendo la comprensión hacia las otras personas que pueden juzgarlos.

Además, quizás por su misma incomprensión, los adolescentes acostumbran a manifestar crueldad con sus pares, considerándolos objeto para la asignación de apodosos o sobrenombres, peleas o, sencillamente acosarlos; siendo este último elemento el que presenta niveles alarmantes y con repercusiones cada vez más amplias en los hogares, mejor conocido como el fenómeno del bullying.

Capítulo 3. Marco Metodológico

La metodología define los parámetros fundamentales para el desarrollo de una investigación, la aplicación de técnicas a implementar para la compilación de información vital y procedimiento que darán como resultado el cumplimiento de los objetivos trazados.

3.1. Enfoque Metodológico

Dada la naturaleza del objeto de estudio, el tipo de investigación se enmarcará dentro de la modalidad cualitativa, definida por Sabino (2007) como una metodología que detalla descriptivamente el contexto situacional, personal, de interacciones y formas de comportarse que son verificables, según cuentan las fuentes de información como participantes del estudio incorporando lo que dicen, vivencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones; de manera textual y lo expuesto por ellos mismos, y no como uno los describe, permitiendo así la adecuada exposición del comportamiento o conducta agresiva, sus detonantes y el rendimiento académico, con énfasis en la relación de dependencia de la segunda con la primera basado en casos concretos, testimo

3.2. Tipo de investigación

Esta investigación utilizó un diseño no experimental y transversal, definido por Hernández y otros (2014) como aquel donde los datos se recolectan en un momento único o concreto, siendo su propósito describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (p.208). También tiene un enfoque descriptivo, señalado por Méndez (1998),

como aquel que busca la descripción del contexto o el fenómeno objeto de estudio, siendo específicamente para esta investigación conocer el comportamiento agresivo en adolescentes y la relación de este comportamiento con el rendimiento académico manifestado en el centro educativo privado.

3.3. Población

La población o universo de estudio es, según Arias (2006), los elementos reunidos por poseer aspectos comunes que serán considerados de ser evaluados y analizados en la investigación. Para la presente investigación se realizaron las averiguaciones correspondientes para situar la población perteneciente tercero de secundaria del centro educativo privado, evidenciándose que la misma está constituida por 52 alumnos y alumnas de tercero de secundaria del centro educativo. A título explicativo, se refiere a todas las unidades de investigación seleccionadas de la cantidad global; en este caso contamos con 52 alumnos y alumnas de tercero de secundaria del centro educativo seleccionados con la técnica de muestreo probabilístico del censo.

3.3.1 Distribución de la población

Tabla 1. Distribución de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado

Sexo	Fi	Porcentaje
Masculino	24	46.15%
Femenino	28	53.85%
Total	52	100%

Fuente: Elaboración propia (2022).

3.3.2 Criterios de inclusión

Los criterios que fueron considerados para tomar en cuenta la población fueron los siguientes:

- Que sean estudiantes de tercero de secundaria.
- Que sus padres firmen el consentimiento para la aplicación de pruebas.
- Que estén dispuestos a participar de la investigación.

3.4 Fuentes primarias y secundarias

3.4.1 Fuentes primarias

Como fuente primaria para la recolección de los datos, se utilizó el cuestionario de agresividad de Buss y Perry aplicado a los estudiantes de tercero de secundaria de un centro educativo privado en Santo Domingo.

3.4.2 Fuentes secundarias

Como fuente secundaria para recolectar toda la información científica de nuestra investigación, se utilizaron libros, artículos, tesis, revistas, entre otras fuentes que fueron encontradas en internet.

3.5. Método de investigación

El método utilizado fue el deductivo debido a que, una vez los resultados fueron obtenidos, se procedió a realizar las deducciones pertinentes sobre la conducta agresiva en los estudiantes de tercero de secundaria en un centro educativo privado, durante el periodo Enero-Junio 2022.

3.6. Técnicas e instrumentos utilizados

Instrumento de medición

El instrumento utilizado en para la recopilación de datos fue el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry creado en el año 1992 (Aggression Questionnaire – AQ). adaptado en España por Andreu y otros (2002) y en Perú por Matalinares (2012); este instrumento consta

de 29 ítems para conocer los niveles de conductas agresivas de los alumnos de tercero de secundaria del centro educativo privado. Para Casas y otros (2003) la técnica de encuesta es utilizada como procedimiento de investigación, ya que facilita la obtención y elaboración de datos de una manera rápida y eficaz.

El cuestionario de agresión de Buss y Perry es un instrumento utilizado en muchas investigaciones, el cual cumple los parámetros de validez y confiabilidad, ya que dió la garantía sobre la exactitud de los resultados. Desde el punto de vista psicométrico es uno de los instrumentos más usados en los estudios de la agresión en estudiantes de secundaria.

Según Luna, 2017 el cuestionario de agresividad de Buss y Perry “es el instrumento de investigación social más usado cuando se estudia gran número de personas, ya que permite una respuesta directa, mediante la hoja de preguntas que se le entrega a cada una de ellas”

Ficha técnica:

Nombre de la Prueba: Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire – AQ)

Autores: Buss y Perry.

Adaptado por: José Manuel Andreu Rodríguez, Elena Peña Fernández y José Luis Graña Gómez. (2002)

Año: 1992

Ámbito de aplicación: Entre 14 y 25 años

Tipo de Aplicación: Individual - Colectiva.

Tiempo: 20 minutos aproximadamente.

Áreas que se mide: Agresividad Verbal, Física, Ira y Hostilidad.

Objetivos: Medir los niveles de agresividad.

Descripción: Es un instrumento que mide los niveles de agresividad, nos proporciona 5 niveles (muy alto, alto, promedio, bajo y muy bajo), lo que nos proporciona desde ya un indicador de si existe o no agresividad en el sujeto, por otro lado, con la ayuda de sus dimensiones podemos conocer el tipo de agresividad que refleja el sujeto, a partir de las siguientes escalas mostradas en la tabla 2:

Tabla 2. Escala de calificación

	Escala	Subescalas de Agresión			
	Agresión	Agresión Física	Agresión Verbal	Ira	Hostilidad
Muy Alto	99 a más	30 a más	18 a más	27 a más	28 a más
Alto	83-98	24-29	14 - 17	22 - 26	26 - 31
Medio	68-82	16 - 23	11 - 13	18 - 21	21 - 25
Bajo	52-67	12 - 15	7 - 10	13 - 17	15 - 20
Muy Bajo	Menos de 51	Menos de 11	Menos de 6	Menos de 12	Menos de 4

Fuente: *Elaboración propia, a partir del cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992)*

Para la presente investigación se hizo una prueba de fiabilidad con el alfa de cronbach. En la tabla 3 se muestran los resultados que son de nivel bueno.

Tabla 3. Prueba de fiabilidad con Alfa de Cronbach

Alfa de Cronbach	No. de Elementos
631	29

Fuente: Elaboración propia (2022)

3.7. Fases del proceso de la investigación

Al ser una investigación del tipo cualitativa, para el desenvolvimiento de esta se contemplaron estos diferentes aspectos: contacto con el centro educativo privado, cuestionario de agresión y análisis de los resultados.

1. **Contacto con el centro educativo privado:** Para esta primera etapa, las autoras de la investigación se pusieron en contacto de manera formal con el centro educativo con el objetivo de solicitar autorización y aprobación para realizar la investigación en el mismo, realizando una carta de autorización, redactada por las investigadoras. Una vez firmada comenzaron los preparativos para llevar a cabo el estudio, como lo fue la recolección de datos inicial, relacionados al alumnado participante del centro educativo, su estado conductual actual y demás informaciones, en conjunto al proporcionamiento del instrumento a utilizar por la investigación.

2. **Instrumento de medición:** En esta segunda fase, se utilizó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (Aggression Questionnaire – AQ) a través del cual se le solicitó información necesaria para poder conocer la problemática planteada, la cual fue aplicada mediante varias visitas presenciales al centro educativo.

3. **Análisis de Resultados:** Luego de haber hecho la investigación necesaria, y una vez obtenidas todas las informaciones a través de las técnicas que se utilizaron, se llevó a cabo el proceso de corrección de la prueba para tener una comprensión más profunda sobre el comportamiento agresivo en el centro educativo privado, en este caso un centro educativo privado. Para esto se utilizó Microsoft Excel, en donde se creó una tabla para analizar las respuestas de los estudiantes y realizar análisis gráfico de las mismas, utilizando las escalas de agresividad del cuestionario.

3.8 Marco Contextual

El centro educativo escogido es un colegio privado de clase social media alta, ubicado en Santo Domingo, República Dominicana. Este labora en un horario de lunes a viernes a partir de las 7:00 de la mañana hasta la 1:30 de la tarde. El centro educativo cuenta con un área de inicial, primaria y secundaria, así como también, clases extracurriculares. Cuenta con 792 estudiantes y 57 docentes. Fue fundado el 2 de febrero de 1931 por una comunidad de hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones.

Esta institución promueve la palabra de Dios, el seguimiento a Cristo y en adherirse plenamente a su magisterio, compartiendo los valores transmitidos a la luz del Evangelio, conformando áreas y asignaturas de estudio la promoción de un individuo anclado a su fe, la cultura y la vida, que les permite sumarse a la transformación social mediante el ejercicio cabal de la justicia, el respeto, fraternidad, amor por la naturaleza, según los ideales de Paz y Bien.

Siendo de carácter privado, este centro educativo tiene dentro de su misión la promoción de una educación integral, en donde sus alumnos y alumnas se inserten de forma plena a la vida social y religiosa, al mismo tiempo que incentiva la formación, el desarrollo creativo y de habilidades llamadas a satisfacer las necesidades del ambiente con la premisa de divulgar el mensaje de liberador del Reino, según el sentir de madre Carmen, irradiando a todos los individuos llamados a formar una civilización del amor y a la construcción de la convivencia pacífica en el seguimiento de un espíritu fraternal y universal con el ideal franciscano compartido.

Capítulo 4. Resultados, Conclusiones y Recomendaciones

En este capítulo se desarrollan y explican los resultados obtenidos mediante la recolección de datos del instrumento utilizado para la investigación, los cuales abrieron camino a las conclusiones y sugerencias, a partir de las mismas se creará un plan estratégico para la mejora del manejo en aulas para la conducta agresiva en adolescentes.

4.1.Resultados

Se logró que un total de cincuenta y dos (52) estudiantes participaran de forma voluntaria, con el consentimiento de sus padres, en la aplicación del cuestionario de forma presencial. Estas forman parte del grupo de la población total seleccionada dentro del centro educativo que cumplían con las condiciones requeridas por las autoras.

Las siguientes tablas y gráficos corresponden a la selección de 29 preguntas para su análisis completo, que corresponden a los factores de agresividad, como Ira, Hostilidad, Agresividad Física y Agresividad Verbal. Los diversos factores de la agresividad tratadas en estas preguntas, ayudarán a la investigación para describir las conductas mostradas por los estudiantes.

Los resultados obtenidos se presentan a continuación:

Tabla 4. Resultados generales. Promedio de agresividad en estudiantes

Escala	Promedio	Estado
Agresión	87	Alto

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado, año 2022

Tabla 5. Resultados generales. Promedio de las subcategorías de agresividad en los estudiantes

Estado	Subcategoría	Promedio
Alto	Agresividad Física	24
Alto	Agresión Verbal	15
Alto	Ira	22
Alto	Hostilidad	27

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado, año 2022

Figura 4. Promedio de agresión en estudiantes



Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado, año 2022.

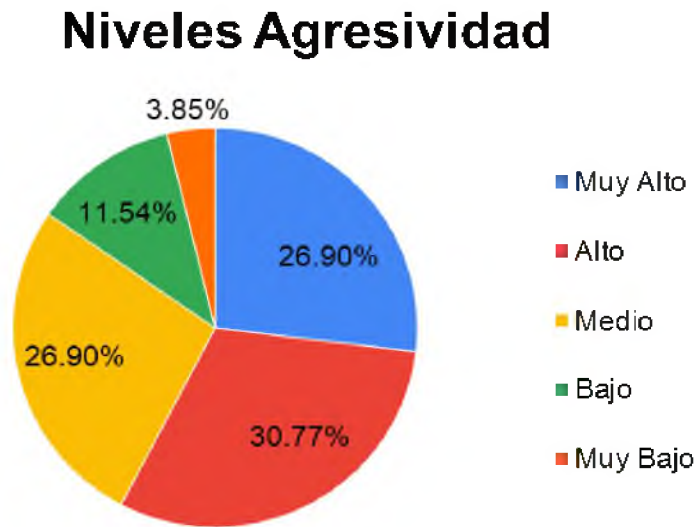
Según la tabla 4 y 5 y la figura 4, se ha determinado que los estudiantes de tercero de secundaria de un centro educativo privado en promedio, presentan un nivel alto en la escala y subescalas de agresión. Se puede observar que los estudiantes obtuvieron una puntuación de 87 en la escala de agresión; una puntuación de 24 en la subescala de agresividad física; un puntaje de 15 en la subescala de agresión verbal; una puntuación de 22 en la subescala de ira y un puntaje de 27 en la subescala de hostilidad.

Tabla 6. Niveles de agresividad

Estado	Fi	Porcentaje
Muy Alto	14	26.90%
Alto	16	30.77%
Medio	14	26.90%
Bajo	6	11.54%
Muy Bajo	2	3.85%
Total	52	100%

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (2022).

Figura 5. Distribución del porcentaje de los niveles de agresividad



Fuente: Datos obtenidos de la tabla N° 6.

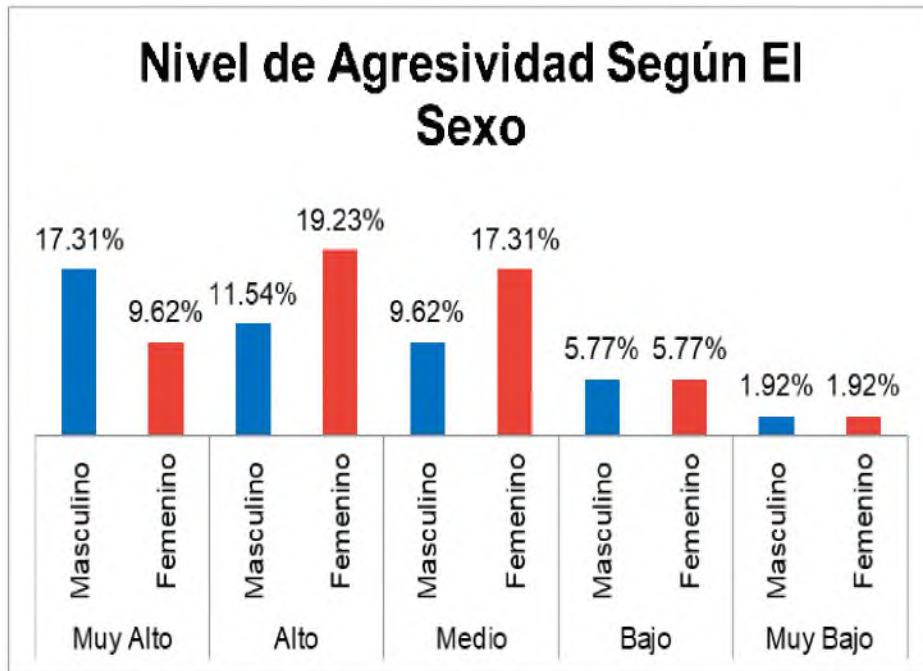
En la tabla No. 6 y figura No. 5 se puede observar que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel Muy Alto en cuanto a conductas agresivas a nivel general, siendo este de un 30.77%. Esto quiere decir que entre estos adolescentes si existe a nivel general, agresiones de tipo físico, verbal, hostilidad e ira.

Tabla 7. Niveles de agresividad en relación al sexo

	Estado Agresión	fi	Porcentaje
Muy Alto	Masculino	9	17.31%
	Femenino	5	9.62%
Alto	Masculino	6	11.54%
	Femenino	10	19.23%
Medio	Masculino	5	9.62%
	Femenino	9	17.31%
Bajo	Masculino	3	5.77%
	Femenino	3	5.77%
Muy Bajo	Masculino	1	1.92%
	Femenino	1	1.92%
	Total	52	100%

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (2022).

Figura 6. Niveles de agresividad en relación al sexo



Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos de tabla N° 7

En cuanto a la tabla 7 y figura 6, se ha determinado que en cuanto a conductas agresivas a nivel general, el sexo femenino ha destacado en estos aspectos; mostrando la mayor puntuación, en comparación al sexo masculino, en nivel Medio y Alto.

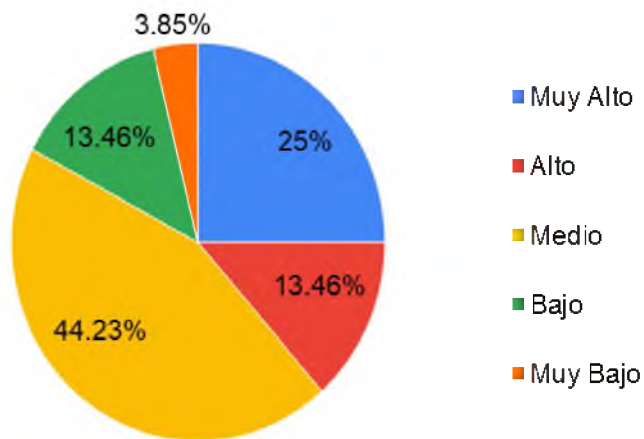
Tabla 8. Niveles de agresividad física

Estado	Fi	Porcentaje
Muy Alto	13	25%
Alto	7	13.46%
Medio	23	44.23%
Bajo	7	13.46%
Muy Bajo	2	3.85%
Total	52	100%

***Fuente:** Datos extraídos de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (2022).*

Figura 7. Niveles de agresividad física en los estudiantes de tercero de secundaria

Niveles Agresividad Física



***Fuente:** Elaboración propia. Datos obtenidos de tabla N° 8*

Según la tabla 8 y la figura 7 los estudiantes de tercero de secundaria, en cuanto a agresividad física presentan un 3.85% Muy Bajo; 13.46% Bajo; 44.23% Medio; 13.46% Alto; 25% Muy Alto. Se puede decir que en su mayoría un nivel Medio, siendo este de un 44.23% en toda la población encuestada.

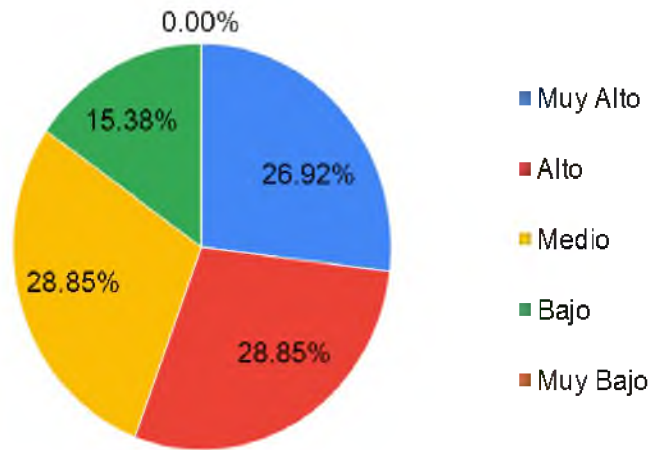
Tabla 9. Niveles de agresividad verbal

Estado	Fi	Porcentaje
Muy Alto	14	26.92%
Alto	15	28.85%
Medio	15	28.85%
Bajo	8	15.38%
Muy Bajo	0	0.00%
Total	52	100%

Fuente: *Elaboración propia. Datos extraídos de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (2022).*

Figura 8. Niveles de agresividad verbal

Niveles Agresividad Verbal



Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos de tabla N° 9

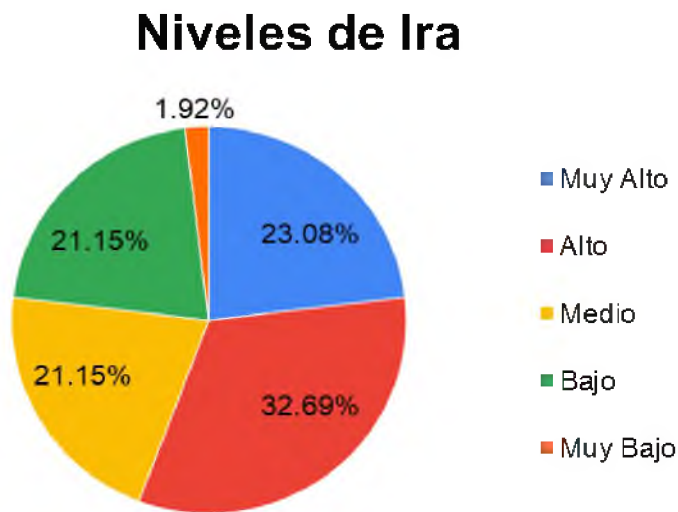
Según la tabla 9 y la figura 8 se determinó que existen niveles de agresión verbal Muy Alto, Alto, Medio y Bajo, sin embargo, predomina la agresión verbal con un 28.85% en nivel Medio y Alto; del mismo modo, se presenta un 15.38% en nivel Bajo y un 26.92% en nivel Muy Alto.

Tabla 10. Niveles de ira

Estado	Fi	Porcentaje
Muy Alto	12	23.08%
Alto	17	32.69%
Medio	11	21.15%
Bajo	11	21.15%
Muy Bajo	1	1.92%
Total	52	100%

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (2022).

Figura 9. Niveles de ira



Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos de tabla N° 10

Según los resultados obtenidos en la tabla 10 y figura 9 se ha determinado que en cuanto a los niveles de ira de los adolescentes de tercero de secundaria, presentan un 23.08% muy alto; un 32.69% alto; 21.15% medio; un 21.15% bajo y un 1.92% muy bajo, de los niveles de ira.

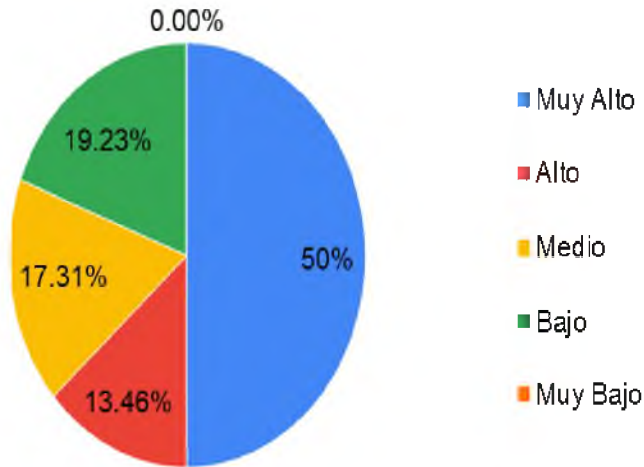
Tabla 11. Niveles de hostilidad

Estado	Fi	Porcentaje
Muy Alto	26	50%
Alto	7	13.46%
Medio	9	17.31%
Bajo	10	19.23%
Muy Bajo	0	0.00%
Total	52	100%

Fuente: *Elaboración propia. Datos extraídos de los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (2022).*

Figura 10. Niveles de hostilidad

Niveles de Hostilidad



Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos de tabla N° 11

Según la tabla 11 y la figura 10 los estudiantes de tercero de secundaria, en cuanto a hostilidad presentan en su mayoría un nivel Muy Alto, siendo este del 50%. Del mismo modo, la mitad restante, se fracciona con un 19.23% bajo; 17.31% medio; 13.46% alto, lo cual indica que la mitad de la población presenta un nivel Muy Alto en el factor hostilidad.

4.2 Análisis de resultados

La investigación acerca de la conducta agresiva en los estudiantes de tercero de secundaria de un centro educativo privado tuvo como propósito analizar el comportamiento

agresivo en estos adolescentes. En cuanto a los datos obtenidos del objetivo general se determinó que existe un nivel alto de agresividad con una puntuación de 87, nivel alto de agresión física con una puntuación de 24, nivel alto de agresión verbal con una puntuación de 15, nivel alto de hostilidad con 27 y nivel alto de ira con 22. Estos resultados muestran que la población encuestada presenta conductas agresivas.

Los resultados obtenidos en las escalas y sub escalas de agresividad, indican que los estudiantes de tercero de secundaria pueden presentar en su comportamiento insultos, gritos, juegos toscos, empujones y a veces hasta peleas entre ellos, que muchas veces puede verse como algo común durante su convivencia entre pares, dentro de la Institución educativa, pero como lo define Buss (1961) la conducta agresiva es una actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar un acto agresivo (Matalinares, 2012, p.148).

Del mismo modo, se ha demostrado que el sexo que presenta mayor nivel de agresividad es el sexo femenino, arrojando un resultado de 53.85% en la escala de agresión. Esto quiere decir, que las chicas de tercero de secundaria presentan, en su mayoría, factores de agresividad, como agresividad verbal, agresividad física, hostilidad e ira. Cabe destacar que el número de estudiantes del sexo femenino es mayor que el número de estudiantes del sexo masculino, por lo que, esto puede influir de forma significativa en los resultados del promedio a nivel general. De igual forma, esto no quiere decir que los niveles de agresividad que se presentan en el plantel educativo no son del todo preocupantes.

En la misma línea, en cuanto a la Agresión verbal, se ha evidenciado que los estudiantes de tercero de secundaria, presentan una puntuación de un 28.85% en nivel Medio y Alto, esto quiere decir que para estos adolescentes puede considerarse normal que en sus grupos se manifiesten insultos, amenazas, uso del sarcasmo, burla, o sobrenombres para referirse a otros compañeros. Sin embargo, más de la mitad de los estudiantes refleja un nivel de agresividad verbal Alto y Muy Alto, lo cual significa que en estos alumnos si existen altos niveles de agresividad verbal, como los mencionados anteriormente, con mucha frecuencia.

En cuanto a la subescala de hostilidad, la población presenta niveles Altos y Muy Altos, logrando determinar que existe un nivel alto de cantidad de estudiantes que demuestran disgusto al momento de socializar con sus compañeros o ante algún hecho que pase. Según Buss (1961), la hostilidad es una actitud que involucra el disgusto y la evaluación cognitiva referente a los demás. De igual forma, para Smith y otros (1994), la hostilidad es una variable cognitiva la cual se caracteriza por la devaluación de la importancia y de las motivaciones ajenas, por la percepción de que los demás individuos son una fuente de conflicto y de que uno mismo está en oposición con las otras personas, y el deseo de infligir daño o ver a los demás perjudicados.

Por otro lado, se ha demostrado que los cuatro factores subyacentes en la prueba se relacionan significativamente entre sí y las correlaciones más altas se han encontrado entre los

factores de agresividad física y verbal y agresividad verbal y hostilidad. Por lo tanto, se puede concluir que los estudiantes que muestran un nivel alto de agresividad de tipo físico tienden a ser más agresivos a nivel verbal, de igual forma, tienen mayor disposición hacia la ira y hostilidad que aquellos alumnos que no la presentan (Archer y otros, 1995).

4.3 Conclusiones

Para concluir la presente investigación se ha determinado que los estudiantes de tercero de secundaria del centro educativo privado ubicado en Santo Domingo, República Dominicana, presentan, en general, una puntuación alta en los niveles de agresividad según el instrumento de medición utilizado. Esto quiere decir que, muestran altos niveles en agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad; siendo las subescalas de Ira y Agresión verbal, que presentaron las puntuaciones más bajas. Por consiguiente, las sub escalas de Agresión física y hostilidad arrojaron las puntuaciones más altas, siendo el puntaje de hostilidad el más alto de ambos.

Se comparo el sexo que presenta mayor nivel de agresividad en los estudiantes de tercero de secundaria en centro educativo privado y se determinó que el sexo femenino predomina con un porcentaje de 53.85% en la escala de agresión. Este resultado difiere del presentado por Barrantes y Parra (2019) ya que en su estudio encontró que los estudiantes de ambos sexos de la institución educativa privada, muestran patrones similares de agresividad; reflejando mayor predominancia en el nivel muy bajo. Sin embargo, se asemeja a los resultados presentados por Zárate y otros (2012) quienes en sus hallazgos mencionan que en nivel secundaria la mujer es más agresiva, en contraste, en preescolar y universidad.

Se determinó que los niveles de agresividad verbal en los estudiantes de tercero de secundaria, más predominantes son los niveles Alto y Medio, ambos, con una puntuación de

28.85%. Esto quiere decir que los estudiantes pueden presentar, con mayor probabilidad dentro del grupo, el uso de malas palabras, insultos, uso del sarcasmo, recalcar las inseguridades de los compañeros y en ocasiones, hasta llegar a burlarse de ellas. Este resultado discrepa con los obtenidos por Barrantes y Parra (2019) quienes señalan un nivel medio de agresividad verbal predominante en los estudiantes de institución pública, indicando que en ciertos momentos tienden a mostrar un tipo comunicación hiriente y amenazante con sus semejantes; sin embargo, en otras situaciones suelen ajustar su lenguaje al contexto o ambiente donde se encuentran. Mientras que en la institución privada encontró un nivel bajo de agresividad verbal predominante en los estudiantes.

Se identificó un nivel alto de ira en los estudiantes de tercero de secundaria, con un 32.69% de los estudiantes. Concluyendo que, los estudiantes, al poder sentirse irritados y en descontento, la conducta agresiva sea la expresión de dicho malestar. Es posible que este sentimiento, esté influenciado por los niveles de hostilidad presentados en los resultados. Los hallazgos de esta dimensión se asemejan con los de Eyzaguirre y Taype (2019) al afirmar que los niveles de ira presentes en los estudiantes tienen su porcentaje más alto en la unión del nivel medio y alto, lo cual alcanza un rotundo 70% que es totalmente alarmante, no obstante, contradicen los de Caro (2017) quien señala un nivel de presencia leve de ira en los estudiantes del tercero de secundaria donde llevó a cabo su estudio.

Se detectó un Muy Alto nivel de hostilidad siendo este el 50% de los estudiantes, siendo en su mayoría las adolescentes quienes mostraron mayor índice de hostilidad. Este resultado también es parecido al de Eyzaguirre y Taype (2019) donde los niveles de hostilidad alcanzaron el 97% entre el nivel medio y el nivel alto, en este sentido los estudiantes muestran una forma de negación o de rechazo social colérico interno. Concluyendo que es posible que estos estudiantes presenten dificultades comprendiendo lo que es importante para los demás, pudiendo verse insensible o poco empático. Es por esto que puede tener la percepción que sus pares están en su contra, impidiendo ver las consecuencias de sus actos.

4.4 Recomendaciones

Para un mejor abordaje en cuanto a este tipo de comportamientos se sugiere, en primer lugar, analizar el reglamento escolar; actualizado las posibles faltas que puedan cometer los estudiantes, con sus respectivas consecuencias, y posteriormente, socializarlos con los estudiantes. Estableciendo así, límites y reglas claras dentro del centro educativo. En segunda instancia, tanto el profesorado como el departamento de psicología del centro deben trabajar a la par para que dichas normas se conozcan por toda la comunidad escolar, llevando un seguimiento del cumplimiento de las mismas y el régimen de consecuencias acordado. De esta forma, el adolescente tendrá una mayor red de apoyo para poder mantener una conducta apta, en la convivencia dentro de la comunidad estudiantil; a sabiendas que, en caso de violar el reglamento habrá una consecuencia proporcional al acto cometido.

En otro orden, se propone al departamento de psicología del centro educativo que se incluya en el currículum: técnicas de manejo conductuales (identificación y manejo de emociones; autocontrol; y resolución de problemas sociales); convivencia escolar para fomentar el respeto a los compañeros. Con el fin de dinamizar el proceso de aprendizaje, se propone complementar lo anteriormente planteado con charlas, competencias y convivencias, donde el estudiante se motive a participar y lograr un aprendizaje más significativo. De este modo, se refuerza el autoconocimiento de las conductas y emociones, que detonan el comportamiento agresivo de los estudiantes, además de fomentar el diálogo y la resolución de problemas de una forma integral.

Al mismo tiempo, es de suma importancia que el centro educativo reciba orientación externa de profesionales de la conducta, capacitando al personal docente en nuevas estrategias en el manejo de conductas agresivas. Además, se sugiere que opten con la participación de profesionales, capacitados y con experiencia en la materia, en los programas de convivencia escolar planteados anteriormente, donde los adolescentes puedan poner en práctica la convivencia sana con sus pares.

La observación es pieza clave para determinar una conducta. Es por esto que en situaciones como estas, el trabajo principal del docente es observar el comportamiento del adolescente en todo momento; notar qué detona este comportamiento y cómo evitarlo, o en el peor de los casos, si ocurre una situación que no pueda ser evitada, el docente debe intervenir de inmediato para evitar que pase a mayor gravedad, y en un próximo encuentro tratar de evitar que

se desencadene otra conducta agresiva. Mediante la capacitación del personal docente, se persigue evitar un incidente donde un adolescente agresivo le falte respeto a los maestros o demás figuras de autoridad del centro, y que este no tenga las herramientas necesarias para manejar el suceso. En situaciones extremas, puede que sea necesario que el adolescente acuda a terapias psicológicas, autorizadas por sus tutores.

De la misma manera, ofrecer un comentario positivo y agradable cuando el adolescente muestre un buen comportamiento (las conductas deben ser reforzadas en todo momento, si nos centramos en penalizar las conductas disruptivas, la conexión emocional con el niño pierde fuerza). Asimismo, cuando se le presente algún problema, pedirle que busque más de una solución y de forma reflexiva guiarlo a la que mejor convenga ante la situación (la mayoría de los problemas conductuales y de agresividad se pueden presentar cuando el adolescente no desarrolla su habilidad para resolver conflictos).

Por otra parte, se le puede anticipar al adolescente lo que puede suceder ante situaciones que le generan frustración (muchas conductas se pueden evitar luego de conocer los detonantes de esta). De igual forma, es importante dejar muy claro cómo puede conseguir beneficios por un buen comportamiento, así como también puede perderlos al no cumplir con las normas y acuerdos. (los contratos conductuales son una herramienta clave para anticipar).

En otro orden, se plantea una serie de charlas dirigida a los padres, donde se identifiquen cambios en la dinámica familiar que puedan disminuir o prevenir las conductas agresivas. Dentro de los temas a tratar, se pueden incluir: reforzamiento positivo de conductas prosociales,

desarrollo de habilidades para la resolución de problemas, negociación, contrato conductual y uso de consecuencias o castigos. Del mismo modo, se recomienda que los padres de estudiantes con alguna situación conductual identificada, colaboren conjuntamente con el departamento de psicología, para un mayor manejo del caso.

Referencias bibliográficas

Andreu, J., Peña, M., & Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482.

<https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/727/72714245.pdf>

Archer, J., Holloway, R., & McLoughlin, K. (1995). Self-Reporter physical Aggression among young men. *Aggressive Behavior*, 21, 325-342.

Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial EPISTEME, C.A.

<https://doi.org/https://ceduna.jimdo.com/app/download/13881276578/DOC-20180326-WA0055.pdf?t=1522088201>

Bandura, A. (1983). *Principios de modificación de la conducta*. Sígueme.

Barón, L., & Richardson, D. (1998). Human aggression. En S. García, & R. L, *Medios de comunicación y violencia*. Fondo de Cultura Económica.

Barrantes, K., & Parra, A. (2019). *Agresividad en estudiantes del tercer grado de secundaria de una institución educativa nacional y una institución privada de Chiclayo en el año 2019*. (Trabajo de grado). Universidad privada Juan Mejía Baca.

<https://doi.org/http://repositorio.umb.edu.pe:8080/jspui/bitstream/UMB/60/1/BARRANTES%20KATTIA%20%26%20PARRA%20ANA%20-%20TESIS.pdf>

- Barrio, C., Martín, E., Almeida, A., & Barrios, A. (2003). *Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares, y su estudio psicológico*.
<https://doi.org/10.1174/02103700360536400>
- Benítez, M. (2013). *Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del Colegio Nacional Nueva Londres de la ciudad de Nueva Londres*. (Tesis inédita de Licenciatura).
Universidad Tecnológica Intercontinental, Paraguay.
<https://doi.org/https://silo.tips/download/conducta-agresiva-en-adolescentes-del-nivel-medio-del-colegio-nacional-nueva-lond>
- Berkowitz. (1969). *Avances en Psicología Social Experimental*. Editorial Academic Press.
- Bravo, E. (2006). *Efectos de un programa de modificación conductual para el manejo de conductas agresivas en niños de Educación Inicial*. Obtenido de Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela. Núcleo Zulia.
- Buss, A. (1961). *La psicología de la agresión*. John Wiley & Sons Inc.
<https://doi.org/10.1037/11160-000>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Campos, A. (2014). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. Cerebrum Ediciones.
- Caro, J. (2017). *Niveles de agresividad, en estudiantes del tercero de secundaria, de la Institución Educativa José Olaya Balandra, Callao*. (Tesis de grado). Universidad Inca

- Garcilaso de La Vega. <https://doi.org/http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/1373>
- Casamayor, G. (1998). *Cómo dar respuesta a los conflictos*. Graó.
- Casas, J., Repullo, J., & Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. *Elsevier*, 459- 558.
- Cerezo, F. (2009) Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9, (3)383-394
- Cordero, S., & Rosario, E. (2018). *Análisis cognitivo en adolescentes con conducta disocial en el aula del Liceo Minerva Mirabal, tanda matutina, noviembre 2014- septiembre 2015*. (Trabajo de grado). <https://doi.org/http://repositorio.unphu.edu>
- Cuello, M., & Oros, L. (2013). Adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños argentinos de 9 a 13 años. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 36, 209-229. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645436011.pdf>
- Defensor del Pueblo. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006: (Nuevo estudio y actualización del informe 2006)*. Defensor del pueblo. Defensor del Pueblo (España). <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=553295>
- Díaz, M. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37, 17-47. <https://doi.org/10.35362/rie370838>

- Dodge, K., Coie, J., & Lynam, D. (2006). Aggression and antisocial behaviour in youth. En N. Eisenberg, W. Damon, & R. Lerner, *Handbook of child psychology* (Vol. 3, págs. 719-788).
- Dollard, E., & Miller, N. (2004). Social learning and imitation, New Haven: Yale University, Press. En C. Eckhardt, B. Norlander, & J. Deffenbacher, *The assessment of anger and hostility: A critical review. Aggression and Violent Behavior* (págs. 17-43).
- Dowrick, P. y Crespo, N. (2005). School Failure. En T.P. Gullota y G. R. Adams (dirs.), *Handbook of adolescent behavioral problems. Evidence-based approaches to prevention and treatment.* (pp. 589-610). Nueva York: Springer.
- Eckhardt, C., Norlander, B., & Deffenbacher, J. (2004). The assessment of anger and hostility: a critical review. *Aggression and Violent Behavior, 9*, 17-43.
- Erausquin, C., Denegri, A., & Michele, J. (2014). *Estrategias y modalidades de intervención psicoeducativa: historia y perspectivas en el análisis y construcción de prácticas y discursos. Material Didáctico Sistematizado.* Obtenido de <https://www.academica.org/cristina.erausquin/195>
- Eyzaguirre, J., & Taype, M. (2019). *Niveles de agresividad en los estudiantes de secundaria de la I. E. Politécnico Perú Bif "Santo Domingo de Guzmán" de Sicaya.* (Trabajo de grado). Universidad Nacional de Huancavélica. <https://doi.org/https://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/2990/TESIS-SEG-ES>

P-FED-2019-EIZAGUIRRE%20CASTRO%20Y%20TAYPE%20VELITO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Funes. (2001). Los conflictos según el profesorado: Qué son y cómo resolverlos. En I. (. Fernández, *Guía para la convivencia en las aulas* (págs. 182-202). CISS.Praxis.

Germes, A., Bautista, L., Galiana, L., Descalzo, A., Terreros, E., & Bustos, V. (2015).

Protectores ante la violencia escolar en contexto dominicano: un modelo explicativo desde la psicología positiva. *Búsqueda*, 2(15), 18-29.

<https://doi.org/10.21892/01239813.93>

González, M. (2007). *El Origen de la Conducta Agresiva*. Obtenido de

http://www.robertexto.com/archivo6/cond_agresiva.htm

Güemes, M., Ceñal, M., & Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría integral*, 21(4), 233-244.

<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*.

McGraw-Hill.

Junco, L. (2019). *Conductas agresivas en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa 20374 San Bartolomé - Santa María 2019*. (Trabajo de grado). Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho. Perú.

<https://doi.org/http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3193/Junco%20Orihuela%20Lisette%20Marisol.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Latina, R. (2017). *Plan psicoeducativo para prevención del Bullying (acoso escolar) entre pares en el entorno escolar en adolescentes de 2do de media del Colegio Preuniversitario Dr. Luis Alfredo Duvergé Mejía (UNPHU), periodo 2016-2017*. (Trabajo de grado).

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Santo Domingo. República Dominicana.

<https://doi.org/http://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/1000>

Lemos, S., Fidalgo, A., Calvo, P., & Menéndez, P. (1992). Validación de la escala de psicopatología infantil YSR. *Clínica y Salud*, 3, 183-194.

<https://doi.org/https://journals.copmadrid.org/clysa/art/32bb90e8976aab5298d5da10fe66f21d>

León, J. (2013). *Programa de intervención y prevención de las conductas agresivas a través de la asignatura de educación física en el contexto escolar*. (Trabajo de grado). Universidad Miguel Hernández. España.

León, J. (2013). *Programa de intervención y prevención de las conductas agresivas a través de la asignatura de Educación Física en el contexto escolar. Facultad De Ciencias*

Sociosanitarias. Elche. Obtenido de <http://dspace.umh.es/bitstream/11000/1377/10/>

[Tesis%20Le%C3%B3n%20Campos%2C%20Josefa%20Mar%C3%ADa.pdf](http://dspace.umh.es/bitstream/11000/1377/10/Tesis%20Le%C3%B3n%20Campos%2C%20Josefa%20Mar%C3%ADa.pdf)

Ley 139-01. (2001). *Ley de Educación Superior, Ciencia y Tecnología*. Obtenido de

https://www.aduanas.gob.do/media/2211/139-01_de_educacion_ciencia_y_tecnologia.pdf

- Loeber, R., & Burke, J. (2011). Developmental Pathways in Juvenile Externalizing and Internalizing Problems. *Journal of Research on Adolescence*, 21(1), 34-46.
<https://doi.org/https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3314340/>
- López, M., Sánchez, A., & Fernández, M. (2009). Propiedades psicométricas del cuestionario AQ aplicado a población adolescente. *EduPsykhé*, 5(1), 79-94. <https://doi.org/https://journals.ucjc.edu/EDU/article/view/3819>
- Loza, M. (2010). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la Institución Educativa de Educación Inicial*. (Tesis de grado). Facultad de letras y Ciencias humanas: Pontificia Universidad Católica del Perú, San Miguel.
- Lozano, L., & García, E. (2000). El rendimiento escolar y los trastornos emocionales y comportamentales. *Psicothema*, 12, 340-343. <https://doi.org/https://www.psicothema.com/pdf/578.pdf>
- Luna, G. (2017) Agresividad en estudiantes de primero de secundaria de la Institución Educativa Pública 3048 del distrito de Independencia - 2017
- Marchesi, A. (2003). *El fracaso escolar en España*. Madrid: Fundación Alternativas. Obtenido de <https://www.nodo50.org/movicaliedu/fracasoescolarespana.pdf>
- Matalinares, M. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de buss y perry. *Revista IIPSI, Universidad mayor de San Marcos*, 148-149.

- Maldonado, N., & Medina, A. (2017). *Abordaje de los psicólogos frente a las conductas agresivas en niños de 5 a 10 años que reciben atención psicológica en el CDID*. (Trabajo de grado). Universidad de Guayaquil. Ecuador.
<https://doi.org/http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/25891/1/MALDONADO-CAS-TRO->
- McCord, J. (1988). Parental behavior in the cycle of aggression. *Psychiatry: Interpersonal and Biological Processes*, 51(1), 14–23.
- Méndez, C. (1998). *Metodología. Guía para elaborar diseños de investigación en ciencias económicas, contables y administrativas*. McGraw-Hill Interamericana S.A.
- Meneses, J., & Herrera, A. (2012). Prevalencia de las manifestaciones de agresión en los estudiantes de las instituciones educativas de la ciudad de Armenia Quindío. *El Ágora USB*, 12(1), 77-87.
https://doi.org/http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312012000100005&lng=en&tlng=es
- Meyer, L., & Evans, I. (1989). *Nonaversive intervention for behavior problems. A manual for home and community*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2016). *Procesos y programas de neuropsicología educativa*. España: Secretaría General Técnica. Subdirección General de

- Documentación y Publicaciones*. Obtenido de https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=17198
- Montero, D. (1993). *Evaluación de la conducta adaptativa en personas con discapacidades. Adaptación y validación del ICAP*. Editorial Mensajero.
- Muñoz, J. (2012). *Conducta agresiva de adolescentes como un mecanismo de competición intrasexual dentro del mercado biológico de la elección de pareja*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Palacios, J., & Andrade, P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. Academic performance and risk behavior in adolescents. *Revista de Educación y Desarrollo*. https://doi.org/https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/7/007_Palacios.pdf
- Parra, R. (2012). *Raíces y problemas de la convivencia escolar e inteligencia emocional en universitarios*. (Trabajo de grado). Universidad de Almería. https://doi.org/http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1182/ParraCodina_Rocio.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Pelegrín, A. (2002). Conducta agresiva y deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2(1). <https://doi.org/https://revistas.um.es/cpd/article/view/105021>
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, España. <https://doi.org/https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream>

- Pérez, M. A., Redondo, M. y León, L. (2008). Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. Octubre de 2016, de Revista electrónica de motivación y emoción Sitio web:
<http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/article6.pdf>Romero, S. 2010
- Pintado, I. (2006). *El Niño Agresivo. Colección: Guías Para Padres Y Madres*. Editorial Pirámide.
- Rodríguez, J., Martínez, R., Díaz, M., & Morentín, R. (2008). Comportamiento violento en adolescentes: su relación con las estrategias cognitivas y el rendimiento académico. *Psicología Educativa, 14*, 63-81. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765491005.pdf>
- Sabino, C. (2007). *El proceso de la Investigación*. Editorial Panapo.
- Smith, H., Ottosson, U., & Sandell, M. (1994). Intrasexual competition among polygynously mated female starlings (*Sturnus vulgaris*). *Behavioral Ecology, 5*, 57-63.
- Sos, R. (2015). La influencia de las primeras psicólogas norteamericanas en la historia de la psicología. *Revista de Historia de la Psicología, 36*(2), 31-46. <https://doi.org/https://www.revistahistoriapsicologia.es/app/download/6022482311/2%20SOS%20PENA.pdf?t=1433431963>
- Spielberger, C., Jacobs, G., Russell, J., & Crane, R. (1983). *Assessment of anger: the state-trait anger scale*. Erlbaum.

- Suárez, L., Delgado, A., & Arranz, E. (2009). Variables familiares asociadas a la conducta antisocial infantil: el papel desempeñado por el tipo de estructura familiar. *Apuntes de Psicología*, 27(2).
- Sús, M. (2005). Convivencia o disciplina: ¿Qué está pasando en la escuela? *Revista mexicana de investigación educativa*, 10(27), 983-1004.
- Tamarit, J. (1999). Las conductas desafiantes. *Aula de Innovación Educativa*, 83-84.
- Torregrosa, M., Inglés, C., García, J., Gázquez, J., Díaz, A., & Bermejo, R. (2012). Conducta agresiva entre iguales y rendimiento académico en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology - Psicología Conductual*, 20(2), 263-280. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/647/64725418024.pdf>
- UNICEF. (2011). *¿Qué es la adolescencia?*. Artículo. Obtenido de <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>
- UNICEF. (2018). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela*. Comunicado de Prensa. Obtenido de <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>
- Villa, A. (2009). *Disciplina Escolar*. Fiel.
- Waddell, N. (2012). *Childhood Factors Affecting Aggressive Behaviors*. (Tesis inédita de doctorado). East Tennessee State University, EE.UU. <https://doi.org/https://dc.etsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2602&context=etd>

Zárate, L., Rivera, E., González, M., & Rey, L. (2012). Comportamiento agresivo en estudiantes de 4 hasta 22 años de edad de Xalapa-México. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*(9). <https://doi.org/https://1-11.ride.org.mx/index.php/RIDSESECUNDARIO/article/viewFile/66/63>

Parte 6. Anexos.

Anexo 1. Cuestionario de agresividad.

Cuestionario de Agresión

Edad: _____ Grado: _____ Sexo: _____

Instrucciones: A continuación se te presenta un listado de preguntas sobre el modo cómo actúas frente a determinadas situaciones.

Se presentan 5 alternativas después de cada pregunta donde marcarás con una aspa o cruz en la alternativa que te parezca correcta, no emplees mucho tiempo en una pregunta y contesta con veracidad.

- 1: Completamente falso para mí 2: Bastante falso para mí**
3: Ni verdadero ni falso para mí 4: Bastante verdadero para mí
5: Completamente verdadero para mí

	1	2	3	4	5
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					
21					
22					
23					
24					
25					
26					
27					
28					
29					

Anexo 2. Carta de aprobación



28 de marzo de 2022
Santo Domingo, R.D.

Lic. Alegria Leonardo
Directora Académica
Colegio Serafín de Asís
Sus Manos. -

Distinguida Directora:

*Cortésmente, nos dirigimos a ustedes con la finalidad de solicitar el permiso formal para que las estudiantes **Diana Marie Alonzo Jadalla Maria**, matrícula 17-1761 y **Gabriela Uribe Rosario**, matrícula 17-1534 puedan aplicar pruebas psicométricas, el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry, esta investigación le servirá de soporte con miras a completar su formación académica con el tema: " **Análisis del comportamiento agresivo en adolescentes de tercero de secundaria en un centro educativo privado en Santo Domingo, República Dominicana, Periodo Enero-Junio 2022.** "*

Las jóvenes han completado el plan de estudio de psicología escolar en esta universidad y actualmente se encuentran en la realización de su trabajo de grado, para la obtención de sus títulos de Licenciatura.

Agradeciendo de antemano.

Atentamente,

Licda. Mariela Príncipe Gómez
Directora Escuela Psicología

Anexo 3. Consentimiento informado



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
UNPHU

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha: _____

Yo _____ con el documento de identidad _____ manifiesto que he sido informado con claridad respecto a la práctica académica del estudiante de Psicología Escolar, por lo tanto, autorizo para que pueda realizar sus ejercicios universitarios con mi hijo (a).

Entendiendo que dicha práctica conserva la confidencialidad de los datos que las pruebas reflejan y que los mismos no serán divulgados sin mi autorización previa. Además, este ejercicio no implica un proceso terapéutico, sino un proceso de investigación para la mejora de las prácticas educativas.

Confiando en la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información suministrada, se le administra la prueba *cuestionario de Agresividad (Buss y Perry)* para medir los niveles de agresividad en los adolescentes.

Firma del padre/madre

Iniciales del niño

Firma del estudiante

Anexo 4. Cronograma de actividades

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña

Coordinación de Trabajo de Grado

Nº	Actividad	Tiempo (Mes)	Objetivo	Equipo de trabajo
1	Inicio de tesis / identificación de objetivos	18 de febrero	Previa identificación de los aspectos u objetivos a desarrollar en la presente investigación y claridad en el tema.	Diana -Gabriela
2	Desarrollo capítulo 1 (marco introductorio, presentación del problema)	11 de marzo	Definición de la problemática a investigar e introducción del tema.	Diana -Gabriela
3	Desarrollo capítulo 2 (marco teórico)	6 de abril	Desarrollo de los aspectos relacionados con las variables de investigación.	Diana -Gabriela
4	Desarrollo capítulo 3 (marco metodológico)	25 de abril	Especificación del diseño y estrategia de investigación.	Diana -Gabriela
5	Aplicación y análisis del Instrumento	11 de mayo	Aplicación de la encuesta a la muestra seleccionada y análisis de los resultados obtenidos.	Diana -Gabriela
6	Desarrollo Capítulo 4 (resultados, conclusiones, recomendaciones)	23 de mayo	Identificación de resultados, conclusiones y recomendaciones, esta última si aplica.	Diana -Gabriela
7	Anexos	3 de junio	Inclusión de imágenes que apliquen como soporte.	Diana -Gabriela

HOJA DE FIRMAS

Diana Marie Alonzo Jadalla María

Sustentante

Gabriela Uribe Rosario

Sustentante

Angeli Elena Mejía Vásquez, M.A.

Asesora

Balduino Rainiero Acosta Pérez, M.A.

Asesora

Lic. Daysi Santana, M.A

Jurado

Lic. Helen Fernández, M.A

Jurado

Lic. Hamlet Arias M.A

Jurado

Ivonne Guzman Cerda, M.A.
Directora Escuela Psicología